



UNIVERSIDAD DE CUENCA

*Facultad de Filosofía, Letras y Ciencias
de la Educación*

Carrera de Educación General Básica

**“EL ACOSO ESCOLAR EN ESTUDIANTES
DE EDUCACIÓN GENERAL BÁSICA:
ESTRATEGIAS PARA SU PREVENCIÓN”**

Trabajo de titulación previo a la
obtención del Título de Licenciada
en Educación General Básica

AUTORA:

Jéssica Pamela Loja Guillermo C.I.: 0104742689

DIRECTOR:

Lcdo. Nilson Patricio Araujo Flores C.I.: 0301940318

Cuenca - Ecuador

2017



RESUMEN

El presente trabajo de investigación que lleva titulado: “El acoso escolar en estudiantes de Educación General Básica: estrategias para su prevención” tuvo como propósito, determinar las principales características que involucra el acoso escolar, a la vez de proponer algunas estrategias para prevenir que esta situación se presente en nuestras escuelas.

El estudio que responde al tipo bibliográfico comprende el análisis de lo que engloba el acoso escolar, tanto entre estudiantes como de docente a estudiante, en cuanto se refiere a sus características, tipología, actores que intervienen, causas y consecuencias que genera esta situación. Todo esto fue desarrollado mediante la revisión de libros, revistas científicas, investigaciones desarrolladas anteriormente en torno al tema, documentos y portales de internet, entre otros; para luego seleccionar y sistematizar la información más relevante.

El trabajo desarrollado permitió determinar que el acoso escolar está presente en las instituciones escolares de nuestro medio y que se requiere de diversas acciones que coadyuven a prevenir que este problema se presente entre nuestros estudiantes, para lo cual se propone en este documento algunas estrategias que podrían ayudar en este aspecto.

Palabras claves: Acoso escolar, estrategia didáctica, prevención, convivencia.



ABSTRACT

The work called “School Bullying on students from Basic General Education: Strategies for preventing it” has as its main objective to determine the main characteristics of school bullying and at the same time it proposes some strategies in order to prevent this social problem in schools.

This study is based on a bibliographic analysis because it discusses the features, typology, causes and consequences of school bullying between students and students, teachers and students. This investigation was carried out by the use of some literature review, scientific magazines, previous studies, documents, journals from internet, etc. The information collected was selected and organized according to its importance and relevance.

The study of this work allows to determine that the school bullying is a serious issue at schools of our society. In addition, this study analyses ways to prevent it so that this problem can be eradicated from the beginning and students can live in a safe place. For this reason, this work discusses some strategies which could be useful to stop or reduce the school bullying at schools.

Keywords: school bullying, teaching strategy, prevention, living together.



ÍNDICE DE CONTENIDOS

| | |
|--|----|
| Portada | 1 |
| Resumen | 2 |
| Abstract | 3 |
| Índice de contenidos | 4 |
| Cláusula de derechos de autor..... | 6 |
| Cláusula de propiedad intelectual..... | 7 |
| Agradecimiento..... | 8 |
| Dedicatoria | 9 |
| Introducción..... | 10 |

CAPÍTULO I

EL ACOSO ESCOLAR

| | |
|---|----|
| 1.1. El acoso escolar: generalidades | 12 |
| 1.2. El acoso escolar de estudiante a estudiante..... | 13 |
| 1.2.1. Características | 13 |
| 1.2.2. Factores del acoso escolar | 14 |
| 1.2.3. Actores que intervienen en el acoso escolar | 16 |
| 1.2.4. Tipos de acoso escolar | 17 |
| 1.2.5. Repercusiones del acoso escolar | 19 |
| 1.2.6. Lugares donde se presenta el acoso escolar | 20 |
| 1.2.7. Signos que evidencian la presencia del acoso escolar | 21 |
| 1.3. El maltrato de docente a estudiante..... | 23 |
| 1.3.1. Características | 23 |
| 1.3.2. Factores que intervienen en el maltrato escolar | 24 |
| 1.3.3. Actores que intervienen en el acoso escolar | 26 |
| 1.3.4. Tipos de maltrato escolar | 26 |
| 1.3.5. Repercusiones del maltrato escolar | 27 |
| 1.3.6. Lugares donde se presenta el maltrato escolar | 28 |
| 1.3.7. Signos que evidencian la presencia de acoso y/o maltrato escolar en los estudiantes | 29 |



CAPÍTULO II

CONTEXTUALIZACIÓN DEL ACOSO ESCOLAR EN LA CIUDAD DE CUENCA

| | |
|---|----|
| 2.1. Conocimientos que los docentes tienen acerca del acoso escolar | 31 |
| 2.2. El acoso escolar de estudiante a estudiante en nuestro medio..... | 35 |
| 2.2.1. Tipo de acoso escolar más común | 35 |
| 2.2.2. Lugares donde se presenta el acoso escolar | 37 |
| 2.3. El maltrato escolar de docente a estudiante en nuestro medio..... | 38 |
| 2.3.1. Tipo de maltrato más frecuente | 38 |
| 2.3.2. Lugar donde se presenta el acoso escolar con más frecuencia del docente al estudiante | 39 |

CAPÍTULO III

ESTRATEGIAS PARA LA PREVENCIÓN DEL ACOSO ESCOLAR

| | |
|--------------------------------------|----|
| 3.1. Presentación | 41 |
| 3.2. Consideraciones generales | 42 |
| 3.3. Estrategias | 45 |
| | |
| CONCLUSIONES | 56 |
| | |
| RECOMENDACIONES | 58 |
| | |
| FUENTES BIBLIOGRÁFICAS..... | 60 |



Universidad de Cuenca
Cláusula de licencia y autorización para publicación en el Repositorio Institucional

Yo, Jessica Pamela Loja Guillermo en calidad de autora y titular de los derechos morales y patrimoniales del trabajo de titulación "El acoso escolar en estudiantes de Educación General Básica ,estrategias para su prevención", de conformidad con el Art. 114 del CÓDIGO ORGÁNICO DE LA ECONOMÍA SOCIAL DE LOS CONOCIMIENTOS, CREATIVIDAD E INNOVACIÓN reconozco a favor de la Universidad de Cuenca una licencia gratuita, intransferible y no exclusiva para el uso no comercial de la obra, con fines estrictamente académicos.

Asimismo, autorizo a la Universidad de Cuenca para que realice la publicación de este trabajo de titulación en el repositorio institucional, de conformidad a lo dispuesto en el Art. 144 de la Ley Orgánica de Educación Superior.

Cuenca, 22 de septiembre del 2017

Jessica Pamela Loja Guillermo

C.I: 0104742689



Cláusula de Propiedad Intelectual

Yo, Jessica Pamela Loja Guillermo autora del trabajo de titulación "El acoso escolar en estudiantes de Educación General Básica, estrategias para su prevención", certifico que todas las ideas, opiniones y contenidos expuestos en la presente investigación son de exclusiva responsabilidad de su autor/a.

Cuenca, 22 de septiembre del 2017

Jessica Pamela Loja Guillermo

C.I: 0104742689



AGRADECIMIENTO

*A Nilson, que con paciencia supo
guiarme por el camino correcto
hacia el final de este trabajo.*

*A todos quienes fueron mis maestros
en este trayecto universitario.*

Jéssica.



DEDICATORIA

*A mi mejor amiga, compañera y confidente la cual día a día luchó por verme triunfar, siendo mi amparo incondicional: **MI MADRE.***

*A quien con paciencia, cariño y comprensión me ha enseñado a ver más fácil la vida: **Gracias cariño.***

Jéssica.



INTRODUCCIÓN

El acoso escolar es una problemática que se encuentra presente en los centros escolares de nuestro medio, tal como lo enuncian las diversas investigaciones realizadas dentro de la ciudad por distintas personas y organismos, de ahí que resulta necesario tener un mayor conocimiento al respecto que permita identificar y conocer el verdadero nivel de afectación que provoca esta situación.

Entre los ámbitos que se ven afectados en los estudiantes por la presencia del acoso escolar se encuentra el campo emocional, social, psicológico, educativo entre otros, los cuales conllevan una serie de dificultades en el desarrollo normal de las actividades que cotidianamente realizan las personas.

Dentro del contexto educativo, las repercusiones que provoca el acoso escolar en los estudiantes, afecta de manera importante en su rendimiento académico, lo que se ve reflejado en la falta de atención dentro del aula, el incumplimiento de tareas, la poca participación en las actividades que se plantean y sobre todo este problema se experimenta en las bajas calificaciones que presentan los estudiantes, donde su rendimiento se ubica por debajo de los parámetros esperados para su edad.

Por eso resulta necesario que esta situación sea abordada con la importancia y prioridad que requiere, debido a que las afecciones en los estudiantes, causadas por este motivo, pueden tener repercusiones durante toda su vida escolar e incluso se han dado casos que sus consecuencias prosiguen en la edad adulta o han desencadenado en acciones de atentar contra su propia vida.

En virtud de la problemática que encierra el acoso escolar, es que se plantea la realización del presente estudio, que involucra describir sus principales características mediante la respectiva revisión bibliográfica, las cuales serán expuestas en los diferentes apartados del trabajo que se pone a disposición.

El documento cuenta con tres componentes claramente definidos y organizados en capítulos, los cuales abordan un determinado aspecto de la investigación en torno al acoso escolar. La estructura que posee el mismo es el que a continuación se detalla:



En el Capítulo I se aborda lo referente al acoso escolar en cuanto a sus generalidades, factores que desembocan en la presencia del acoso escolar, los actores que intervienen en el mismo, los tipos de acoso que existen, los lugares más frecuentes donde ocurren estas acciones, los signos que evidencian la presencia del acoso escolar y las repercusiones que estas agresiones generan.

En el Capítulo II se contextualiza el acoso escolar en nuestra ciudad, mediante el análisis acerca de los conocimientos que tienen los docentes en torno a esta problemática, los tipos de acoso más frecuentes en nuestro medio, los lugares predilectos donde se presentan y además se analiza también la presencia de maltrato de parte del profesor hacia el estudiante.

Finalmente en el Capítulo III se exponen algunas estrategias a ser trabajadas con los estudiantes en las aulas de Educación General Básica, con el fin de tratar de evitar el acoso escolar y en caso de presentarse, la forma de afrontar la misma, todo esto mediante la realización de actividades lúdicas donde prima el trabajo cooperativo que promuevan la interacción y un ambiente de sana convivencia entre los estudiantes. Cabe anotar que en estas estrategias se prioriza la formación en valores.

En el aparatado final se incluyen algunas conclusiones y sugerencias que son el resultado del proceso investigativo desarrollado a lo largo del presente estudio.



CAPÍTULO I

EL ACOSO ESCOLAR

1.1. El acoso escolar: generalidades

Al abordar el tema del acoso escolar, es necesario recurrir a diferentes autores que han investigado acerca de este tema, con el fin de obtener una comprensión clara acerca de lo que involucra este tipo de violencia¹ y cuáles son las principales características que posee.

Górriz (2009), plantea que en principio y partiendo del enfoque sociohistórico² se debe conceptualizar a la interacción entre estudiantes en los centros educativos como la construcción de un contexto compartido donde se promueve la interiorización de procesos cognitivos, la motivación por la actividad escolar y el establecimiento de normas sociales que le permitirán o no ser parte del grupo de pares. Es en este grupo donde por sus diferencias de pensamiento, de hábitos y normas se pueden llegar a generar diferentes situaciones de conflictividad entre los individuos, lo que desemboca en la presencia de la violencia escolar.

De acuerdo a lo expuesto por esta autora, la interacción entre los estudiantes dentro del entorno escolar, muchas veces responde a intereses y puntos de vista diferentes entre los educandos, de acuerdo a la formación y experiencias recibidas en sus hogares, lo que llega a desencadenar en la presencia de diferencias y desavenencias que pueden conducir a eventos de violencia entre pares.

En cuanto al acoso escolar los investigadores que han abordado esta temática aseguran que el mismo tiene que ver con la violencia prolongada, es decir, que se realiza por un largo tiempo y repetida que se refiere a que esta situación se presenta reiteradamente; la cual puede presentarse de forma mental o física realizada por un individuo o por un grupo que va dirigida contra una persona que resulta incapaz de defenderse ante tal agresión, convirtiéndose en una víctima de esta situación (Blanchard & Muzás, 2007).

Es necesario recalcar tal, como lo afirma Castillo (2011), el acoso escolar se ubica en la categoría de violencia colectiva que se desarrolla en ambientes sociales, según la

¹ La violencia es concebido como acciones que realiza un sujeto con la finalidad de hacer daño a otro. (Martínez-Otero, 2007)

² Para Górriz (2009), el enfoque sociohistórico hace referencia a los postulados de la forma en que se estructura la personalidad del sujeto influenciado por los lineamientos socio culturales del entorno. Este enunciado proviene de la teoría expuesta por Vygotski.



clasificación realizada por la Organización Mundial de la Salud (2002), y ésta se evidencia entre los estudiantes, pares o iguales como la definió Dan Olweus, en su obra “Conductas de acoso y amenaza entre escolares” publicada en el año de 1998, sostiene que: la situación de acoso o intimidación se presenta cuando un estudiante es agredido por parte de otro u otros estudiantes en forma reiterada durante un tiempo.

Desde esta perspectiva es que se plantea en este trabajo, el análisis del acoso escolar entre estudiantes y el maltrato por parte de docentes hacia los educandos, situaciones que se presentan con alguna frecuencia en los centros escolares. Considerando estos aspectos es que se expone a continuación de manera detallada toda esta problemática, en la que se abordará de manera detallada acerca de sus características, repercusiones, actores que intervienen, espacios donde son frecuentes estos actos, posibles causas que originan este tipo de conductas, entre otros aspectos; para ello se ha recurrido a una exhaustiva revisión de literatura e investigaciones referidos al tema, con el fin de tener datos concretos sobre esta situación tanto a nivel local, nacional como a nivel internacional.

1.2. El acoso escolar de estudiante a estudiante

1.2.1. Características

Antes de abordar las características que posee el acoso escolar se debe anotar que la terminología usada para su descripción puede ser tanto como acoso escolar o también como bullying (denominación inglesa del maltrato escolar). Esta concepción es compartida por diversos autores entre los que constan, por ejemplo Gómez (2013), quien indica que al hablar de acoso escolar o bullying, se debe tener presente que cualquiera de estos dos términos son utilizados como sinónimos y sirven para describir la agresión que ejerce un estudiante o un grupo de estudiantes sobre un compañero por un lapso extenso de tiempo. De la misma forma Castillo (2011), anota que el acoso escolar (bullying), radica en la frecuencia con la que se presenta el maltrato entre los estudiantes.

Trautmann (2008), conceptualiza al acoso escolar en tres características: a) la agresión que ejerce una persona contra otra más débil, b) lleva la intención de hacerle daño y c) es reiterada en el tiempo. Lo anotado por este autor es corroborado por Rodríguez (2009), quién sostiene que para producirse el acoso escolar debe existir desequilibrio de poder



entre el agresor y la víctima, dejando graves consecuencias en el sujeto que sufre la agresión.

Para Estévez, Jiménez y Musitu (2007), *el acoso escolar o bullying es concebido como una agresión continua e intencionada que es ejecutada por un estudiante o grupo de estudiantes hacia otro, que se convierte en la víctima de estos reiterados ataques*, la agresión puede ser de distintos tipos y tienen la finalidad de infringir daño o miedo a su víctima.

Abadio, Lossi, Malta, Lopes, Mariano y Carvalho (2015), comparten también las características enunciadas en el párrafo anterior y confirman que el acoso escolar presenta tres elementos que facilitan su identificación, siendo estos: la intencionalidad (que consiste en la búsqueda de hacer daño a otra persona), la repetitividad (es la repetición o reiteración de la agresión al otro individuo) y por último consta el desequilibrio de poder (por lo general el agresor suele tener mayor corpulencia física que la víctima o ser más popular entre sus pares).

Se puede advertir que para hablar de acoso escolar entre estudiantes, los actos de violencia deben suscitarse de parte de un estudiante o grupo de estudiantes hacia otro de manera reiterada y por un largo período de tiempo con el objetivo de causarle daño, en tanto que las agresiones esporádicas u ocasionales, que generalmente se presentan en los centros escolares entre los estudiantes, no pueden ser concebidas como acoso escolar ya que no reúnen los tres requisitos que anteriormente han sido mencionados; por lo que las autoridades educativas y el personal docente deben estar en capacidad de diferenciar de manera adecuada cuando una situación puede ser concebida como acoso escolar entre estudiantes.

1.2.2. Factores del acoso escolar

Acerca de las causas que originan el acoso escolar, no se tiene confirmado ningún patrón, lo que si se tiene claro es que constituye un problema de gran importancia debido a que se presenta en uno de cada seis estudiantes e incluso existen estudios como el de Santoyo y Frías (2014) realizado en México, que reflejó la presencia de acoso escolar en uno de cada tres estudiantes que asisten a los centros educativos o el informe expuesto por parte de Sosa (2010), el mismo que sustentado en los datos expuestos por la Comisión Nacional de



Derechos Humanos asegura que el bullying alcanza porcentajes del 40% entre los estudiantes, existiendo una mayor prevalencia en la época de la adolescencia.

Entonces el acoso escolar es un problema que se muestra sin distinción, en cualquier tipo de escuela, raza, género y clase social; los reportes dan a conocer que existe mayor incidencia, como se lo mencionó anteriormente, en la época de la adolescencia teniendo repercusiones en los ámbitos académico, emocional y social de los estudiantes e incluso pudiendo llegar a afectar a la persona para toda su vida (Sullivan, Cleary, & Sullivan, 2005).

De acuerdo a lo expuesto en cuanto a las causas para el surgimiento del acoso escolar, éstas no siguen un patrón determinado, lo que se puede asegurar, de acuerdo a varios estudios realizados, es que este problema tiene una alta incidencia por lo general en la etapa de la adolescencia y que su presencia no se limita a factores culturales, religiosos, de raza, de estrato social, etc. por lo que está presente en todas las sociedades, donde pueden ser claramente identificados tres tipos de actores que participan de estas acciones y que a continuación serán descritos en el siguiente apartado.

A pesar que la experiencia ha demostrado que cualquier niño o joven puede ser objeto de acoso escolar el cual puede tener múltiples causas, sin embargo investigaciones como la de Farrington (1998), Olweus (2006), Bond (2001), Rugby (2003), Perry (2001), Olweus (1993), citados por Rodes, Monera & Pastor (2010), llegan a la conclusión de que existen ciertos factores que presentan niños y jóvenes que los hacen más proclives a ser víctimas de violencia escolar. Entre los factores que determinan esta situación, están los que a continuación se detallan:

- **Factores individuales.-** Dentro de este ámbito se encuentran las características personales de los niños y jóvenes, educandos que carecen de empatía que son introvertidos, muy pasivos y que constantemente demuestran niveles altos de inseguridad y ansiedad por temor a ser maltratados. De igual forma las personas que son físicamente débiles, que se presentan exageradamente tímidas o que tienen una cierta diferencia corporal en relación con los demás (sobrepeso, baja estatura, etc.) son los sujetos con mayor riesgo a sufrir agresión escolar. También se debe anotar características como las diferencias religiosas, la pertenencia a otro grupo



étnico, el nivel socioeconómico, las discapacidades, por citar algunas de ellas, que pueden convertirse en causales de discriminación y acoso escolar.

- **Factores familiares.**- En lo que corresponde a los factores familiares, estos se relacionan con las prácticas de crianza utilizadas por los padres en la formación de sus hijos, por lo general cuando se utilizan estilos autoritarios caracterizados por el uso de violencia, con una escasa comunicación entre sus miembros y que muchas veces sufren de abandono prolongado de parte de sus padres, les convierten en sujetos con mayor posibilidades de convertirse en futuros acosadores. Por el contrario si el individuo proviene de hogares donde se han practicado estilos de crianza permisivos o sobreprotectores pueden convertirse en potenciales víctimas de violencia escolar.
- **Factores escolares.**- Cuando en los centros escolares predomina un entorno con ausencia de reglas y normas claras a cumplir, cuando el clima escolar no brinda la seguridad y confianza a todos los estudiantes para su evolución personal, cuando el maestro no aplica frecuentemente actividades grupales de cooperación y apoyo mutuo entre los estudiantes, cuando el acompañamiento a los educandos por parte de los profesores durante la jornada escolar es escasa, cuando la falta de comunicación y de confianza entre estudiantes y docente es una constante, se convierte en un espacio propicio para que emerja la violencia escolar entre pares.

1.2.3. Actores que intervienen en el acoso escolar

Dentro del acoso escolar entre estudiantes, se les denomina actores a las personas que participan en este acto. Para Cano, Castillo, Flores, González, Hernández, Ossio, Puga, Quinteros, Rodríguez, Servín, Yescas, Parra y Escobedo (2011), se identifican claramente a tres tipos de actores que intervienen en el mismo, dentro del cual están: el agresor o acosador, la víctima y los testigos o espectadores. A continuación se detallan las características que poseen estos personajes.

Para Eschbach, Jacob, Tena, & Téllez (2013), el escenario en que se presenta el acoso escolar está compuesto por tres tipos de actores:

- a) El agresor, que es el sujeto o sujetos que hostigan a otro estudiante, se caracterizan por ser agresivos, impulsivos y físicamente corpulentos.



- b) La víctima, que es el individuo quien es el receptor de los actos de violencia, por lo general son personas retraídas, sumisas, pasivas y de contextura física débil.
- c) Los testigos, son quienes participan de los actos de violencia de una manera pasiva, es decir, como meros espectadores que no demuestran el menor interés por evitar que este acto de violencia se desarrolle. En cuanto a los testigos u observadores, Trianes (2000) los clasifica en función de su implicación o grado de participación en la situación de acoso, así: *el observador activo*, ayuda o apoya al agresor sin realizar actos de violencia; *el observador pasivo*, es el que refuerza al agresor de manera indirecta, como por ejemplo riéndose de las agresiones; *el observador prosocial*, es el que ayuda a la víctima y *el espectador*, que es el que únicamente observa el acoso.

Cómo se puede observar existen tres tipos de actores, claramente identificados, que participan en un acto de violencia escolar: los agresores que infringen la agresión, la víctima quien recibe algún tipo de maltrato y los observadores o testigos. Se debe aclarar que los tres actores participantes en estas acciones llegan a sufrir de consecuencias negativas en su personalidad, así en el caso de los agresores se convencen que sus acciones violentas son la forma de conseguir sus metas, en el caso de los espectadores se convierten en personas indiferentes ante el abuso de los derechos de los demás y en el caso de las víctimas de la agresión llegan a tener dificultades físicas, sociales y emocionales que les puede llevar incluso a que atenten contra su propia vida; es por eso que tanto docentes como autoridades educativas deben estar atentos a cualquier tipo de agresiones que pueden sufrir sus estudiantes.

1.2.4. Tipos de acoso escolar

Dentro de las formas de propiciar el maltrato existe una diversidad del mismo, los cuales han sido expuestos en los diferentes estudios realizados en distintos países. A continuación se detallan algunos de ellos que resultan ser los más frecuentes, los mismos que son citados por la Revista Científica de la Fundación Iberoamericana para la excelencia educativa (2009):



- **Físico.-** Es el que se relaciona con golpes, empujones, puntapiés, etc. que propina el agresor a la víctima, muchos de estos dejan secuelas visibles en el cuerpo del estudiante agredido, por lo que se hace fácil su detección.
- **Psicológico.-** Dentro de este grupo se encuentran las burlas, apodos, amenazas, gestos, entre otros, los cuáles si bien es cierto, no dejan secuelas en el cuerpo, pero afectan el ámbito emocional ya que perturba la atención y concentración de la persona.
- **Relacionales.-** En los relacionales se encuentran involucrados los que afectan la interacción con los demás personas, consistiendo estos en ignorar a la otra persona, aislarle en las diferentes actividades que desarrollan, divulgar rumores maliciosos, etc.
- **Económicos.-** Caracterizados por la exigencia de que se entregue una cierta cantidad de dinero, solicitarle la entrega de algunas cosas o incitar a la otra persona a robar.

A los actos de violencia mencionados se suman los referidos por Santoyo y Frías (2014), que consisten en:

- **Verbales.-** Que conlleva gritos, amenazas, apodos negativos, provocaciones, críticas, groserías, palabras obscenas, burlas, bromas, engaños.
- **Acoso sexual.-** Como gesticulaciones de tipo sexual, tocamientos indeseados, arrimones, mirar fijamente a la víctima para intimidarla y el abuso de carácter sexual.

Para complementar los tipos de acoso expuestos anteriormente, Aguilar (2012), añade a esta clasificación, una clase de maltrato que en la actualidad presenta un alto índice entre los niños y jóvenes y que cada día va en incremento, debido a la utilización de las redes sociales por parte de las nuevas generaciones, como es la agresión cibernética:

- **Agresión cibernética.-** Consiste en el mal uso de la tecnología y las redes sociales. También se le conoce con el nombre de cyberacoso o cyberbullying, y se ha convertido en una problema preocupante debido a la información nociva que en ella se emite, razón por la que se hace necesario que los padres vigilen el manejo de las



Tecnologías de la Información y Comunicación (TIC), que realizan sus hijos (Aguilar, 2012).

1.2.5. Repercusiones del acoso escolar

Al hablar acerca de los efectos o repercusiones que deja el acoso y/o maltrato escolar en los estudiantes, se debe partir indicando que un efecto, consecuencia o repercusión es el hecho o acontecimiento que resulta de una acción o evento anterior (Collins, 2005). En nuestro caso existen varios estudios realizados en torno al tema en estudio, los cuales serán expuestos a continuación.

En lo que se refiere a las consecuencias que tiene el acoso escolar en las personas que la padecen, para varios psicólogos no son diferentes a la de cualquier individuo que sufre de violencia, y más bien son más influyentes, puesto que los sujetos que la reciben se encuentran en etapa de formación y su personalidad no cuenta todavía con los mecanismos suficientes para hacer frente a estas dificultades de manera adecuada, por lo que los efectos negativos tendrán gran repercusión en sus vidas.

Tal como lo afirma Lami (2014), la violencia escolar llega a generar problemas psicológicos en las personas que la padecen, inclusive pueden causar síntomas depresivos, estrés, disminución de la autoestima y en innumerables casos han llegado a causar problemas de tipo fisiológicos que dejan secuelas en el desarrollo del sujeto.

Por otro lado, para Toledo (2013), el fenómeno del acoso escolar afecta el comportamiento y la autoestima, además trae dificultades cognitivas que se evidencian en las actividades de comunicación, argumentación y racionalidad de los estudiantes. Todo esto desemboca en problemas de aprendizaje, inestabilidad emocional y bajo rendimiento en las actividades que realizan los niños y jóvenes que son víctimas del acoso; complementando lo manifestado se llegó a verificar que solo el 22,4% de encuestados se siente felices en sus aulas de clases, el 41,0% no se sienten seguros con sus compañeros y se encontró una relación estadísticamente significativa entre los problemas de intimidación y el rendimiento escolar.

Pero las repercusiones del acoso escolar, no sólo se ven reflejadas en las víctimas, pues afecta también a los acosadores ya que conciben sus agresiones o conductas intimidatorias



como normales para alcanzar lo que quieren y poder obtener mayor poder en el grupo. Además estos individuos tienen mayor posibilidad de tener problemas con la justicia, de manifestar conductas agresivas y de convertirse en sujetos inadaptados sociales cuando lleguen a ser adultos (Rodes, Monera, & Pastor, 2010).

De igual forma para Rodes, Monera y Pastor (2010), también los espectadores u observadores del acoso escolar sufren de efectos negativos al ser partícipes de esta situación, puesto que llegan a concebir como aceptables las conductas violentas o intimidatorias para conseguir sus objetivos, lo que les lleva a desarrollar cierta desensibilización frente a las consecuencias del maltrato, a tal punto que llegan a convencerse que las agresiones contra sus compañeros son totalmente normales.

Es evidente que las personas que sufren las agresiones, son los que mayores consecuencias negativas tendrán en su integridad física, emocional, psicológica y social, lo que se verá reflejado en su desempeño personal en todas las actividades que realizan de manera cotidiana. Pero dentro de este ámbito no están exentas de esta problemática las personas que actúan como agresores ya que sus conductas violentas influirán en su normal desenvolvimiento dentro de la sociedad.

Los diversos enunciados expuestos acerca de las repercusiones del acoso escolar, permiten determinar que, conlleva consecuencias negativas para todos los actores que participan en la misma, incluso para los que resultan ser meros espectadores, motivos suficientes para que esta problemática sea abordada con toda la importancia que requiere por parte de las autoridades educativas, personal docente, padres de familia y sociedad en general, en búsqueda del bienestar de la niñez y juventud.

Una de las formas de prevenir este tipo de violencia dentro de los espacios escolares es tener un conocimiento más profundo sobre los lugares en los que se presentan estos eventos, para lo cual se ha recurrido a diferentes estudios que han investigado al respecto, información que a continuación se presenta.

1.2.6. Lugares donde se presenta el acoso escolar

En cuanto a los lugares en que se presenta con mayor frecuencia el acoso escolar, a nivel internacional se cuenta con diversos trabajos, como el desarrollado por Contreras (2007)



citado por Rivera (2011), realizado en Venezuela que llegó a concluir que el promedio más alto de acoso escolar se presenta sobre todo en dos lugares de los centros educativos: en el patio o cancha y en el aula de clases. A este resultado se suma también el expuesto por Ruiz, Riuró y Tesouro (2015) en la investigación llevada a cabo en Madrid.

A la información antes citada acerca de los lugares más frecuentes donde se presenta el acoso escolar, concuerda con estudios también desarrollados en otros países como el de Batista, Román, Romero y Salas (2010) realizado en Perú, o el realizado en nuestro país y más concretamente en Quito por parte de Garcés (2012) o el desarrollado por Vaca (2012) y el trabajo de Mena (2012), también realizados en la capital ecuatoriana. En cuanto a las investigaciones llevadas a cabo en nuestra ciudad constan el de Ortega (2013), y el realizado por parte de la Facultad de Psicología de la Universidad de Cuenca (2014), entre otros, donde sobresale que los lugares más comunes donde se presentan los actos de violencia escolar son el salón de clases y el patio en el momento del recreo, también merecen ser mencionados lugares como los pasillos y los baños, donde se han reportado también situaciones de acoso escolar con índices importantes.

Cómo se puede advertir, los escenarios donde se presentan con mayor frecuencia los actos de violencia entre los escolares resultan ser el aula de clases y el patio, lo que deja entrever que se hace necesario un mayor control por parte de los docentes y autoridades educativas de estos dos sitios y de manera especial el patio, donde los estudiantes tienen una mayor libertad de acción donde pueden llegar a desencadenar conductas violentas frente a sus compañeros.

1.2.7. Signos que evidencian la presencia del acoso escolar

Al hablar de signos que demuestran la existencia de acoso escolar, estos se refieren a conductas, actitudes o señales corporales que presentan los estudiantes como consecuencia de la violencia que están siendo objeto dentro del establecimiento educativo; éstos pueden ser muy variados, por lo que a continuación se clasifican los mismos:

Cuando se presentan situaciones de acoso escolar es común que estos estén acompañados de diferentes signos o síntomas entre los actores involucrados en estos hechos de violencia, de ahí que se hace imprescindible que maestros y padres de familia estemos atentos ante



posibles indicadores de acoso escolar para poder tomar los respectivos correctivos a tiempo.

A decir de Doro (2013), entre los diversos signos que evidencian la presencia de acoso escolar están los que a continuación se detallan:

En el caso de las víctimas:

- Ausencia recurrente a clases o no querer asistir a la escuela.
- Un descenso en sus calificaciones o en el rendimiento escolar.
- Problemas de atención y concentración tanto en las labores escolares como en las que desarrolla en el hogar.
- Presencia de sentimientos de culpa.
- Surgimiento de síntomas de depresión como: irritabilidad, insomnio, pesadillas, malestar.
- Falta de apetito o un deseo desmesurado por comer.
- Conductas de ataque expresadas en agresividad o bajo autocontrol.
- Conductas de huida y evitación.
- Síntomas de ansiedad como: malestar generalizado, cansancio, problemas gástricos, rigidez muscular, opresión en el pecho, sensación de ahogo, mareos, dolores de cabeza.
- Síntomas psicológicos y emocionales expresados en: inquietud, nerviosismo, pesimismo, aprensión, fatigabilidad.
- Síntomas de pánico: temblores, palpitaciones, sensación de ahogo, miedo a estar solo.
- Llanto incontrolado, respuestas emocionales extremas que pueden ir de una excesiva pasividad a un descontrol.
- Ideas de causarse daño, amenaza o intento de suicidio.

En el caso de los acosadores:

Las investigaciones realizadas por Avilés (2005); Maunder, Harrop y Tattersall (2010), citados por Gairin, Armengol y Silva (2013), enuncian que los acosadores presentan las siguientes características:



- Conductas de agresividad tanto verbal como física, las cuales son exteriorizadas en sus compañeros.
- Insultos.
- Amenazas.
- Poco control.
- Impulsividad desmedida.
- Conductas violentas.
- Acoso psicológico o sexual.
- Miradas y gestos de rechazo o de intimidación, las cuales se presentan de manera reiterada.

En el caso de los observadores o espectadores:

De acuerdo a lo expuesto por Ortega (2006), y que concuerda con los estudios expuestos por Olweus (1993), citados por Rodríguez (2009), los espectadores manifiestan las siguientes características:

- Tienden a grabar las agresiones.
- Aprueban los actos de violencia con su presencia, lo que les puede llevar a considerar a la violencia con una conducta normal.
- Refuerzan la conducta de los acosadores.
- Pueden llegar a colaborar en el acoso.

1.3. El Maltrato de docente a estudiante

1.3.1. Características

Se debe considerar que el maltrato impartido de profesor a estudiante puede constituir un hecho subjetivo puesto que cada educando tiene la posibilidad de interpretarlo como algo inadecuado desde su punto de vista, en tanto que para el docente puede tener un fin formativo y de búsqueda de mayor responsabilidad por parte del estudiante.

Para Rancich, Niz, Caprara, Aruanno, Donato, Sánchez, Gelpi (2013), entre las principales características dentro de este componente está el abuso de poder o de autoridad que emplea el profesor, llegando muchas veces a la falta de respeto hacia la otra persona, en este caso a



sus dirigidos. Existen diferentes tipos de maltrato que pueden ejercer los docentes frente a sus estudiantes que van desde la negligencia hasta actos de violencia física, todas estas acciones dejan secuelas negativas en sus dirigidos que afectan su autoestima y sobre todo rompen con el clima de confianza y respeto siempre necesario para el proceso de enseñanza-aprendizaje en el que se encuentran involucrados los dos actores.

Luego de haber abordado las principales características referentes al acoso escolar que se presenta entre estudiantes y el maltrato escolar de docente a discente, resulta necesario tener un conocimiento mucho más claro acerca de los factores que están relacionados con este tipo de conductas agresivas que se visualizan dentro del contexto escolar, por tal motivo a continuación se analizan algunos de las causas que son consideradas como influyentes para que esta problemática se presente.

1.3.2. Factores que intervienen en el maltrato escolar

Existe una diversidad de elementos que han sido considerados como desencadenantes de acoso o maltrato escolar, a continuación se detalla algunos de los más importantes citados en diferentes investigaciones realizadas en torno a este tema:

Los factores que son considerados como desencadenantes de maltrato escolar en la relación profesor y estudiante tienen diferentes aristas, para dar respuesta a esta situación Rancich et al. (2013) los agrupa en los siguientes elementos:

- **Falta de preparación pedagógica.-** Constituye la falta de planificación y organización en el aula, tanto en el momento de impartir clases como en el instante de realizar una prueba o aplicar una estrategia metodológica, esto demuestra un nivel de incompetencia profesional por parte del docente.
- **Falta de respeto por el estudiante.-** Cuando el sistema de valores que posee el profesor tiene ciertas deficiencias que impiden manejar un clima de respeto y confianza con sus dirigidos, llegando a utilizar medios no adecuados en la interrelación con sus educandos.
- **Sobre exigencia al educando.-** Visualizado en un equivocado concepto de búsqueda de excelencia, de un máximo rendimiento, de conformar un grupo élite, mediante la aplicación de normas, reglas y estrategias demasiado rígidas que



resultan inapropiadas para el nivel que posee su grupo de estudiantes, llegando a causar en ellos actitudes de frustración y de continuos conflictos con las orientaciones impartidas por el docente.

- **Soberbia y autoritarismo.-** Dentro de este campo se encuentra la presencia de ciertas actitudes nada recomendadas en un maestro, como son la arrogancia, la altanería, el autoritarismo, la verticalidad del proceso educativo; todos estos factores impiden un buen desarrollo del proceso educativo, ya que el modelo de aprendizaje impide una buena interacción entre docente y estudiantes, además de poner obstáculos en el desarrollo de la creatividad, el razonamiento y la opinión de los educandos.
- **Falta de interés por sus estudiantes.-** Caracterizado por la falta de motivación expresada por el profesor, existiendo poco compromiso e involucramiento con su tarea dentro del salón de clases, este tipo de actitudes también va acompañada de la falta de atención a sus educandos y puede obedecer a la escasa o nula vocación para desenvolverse en esta profesión.
- **Problemas personales:** El maltrato que el docente imparte a sus discentes puede ser originado por conflictos de tipo personal que puede estar viviendo el profesor, entre los cuales están: dificultades en su relación familiar, problemas de carácter económico, inconvenientes laborales que se presentan dentro de la institución con sus colegas o autoridades, enfermedades que impiden un desempeño eficiente de sus labores.
- **Cansancio.-** Demasiada exigencia en las tareas docentes que deben cumplir, la presencia de estrés, pocas horas dedicadas al descanso o a dormir, la edad puede consituirse también un problema para el buen desempeño del profesor, pues una avanzada edad afectaría su óptimo accionar.

Como se ha podido observar existen diferentes factores que ponen en riesgo a los estudiantes de ser víctimas de acoso escolar, los cuales se encuentran en estrecha relación tanto consigo mismo como con los profesores que se encuentran al frente de ellos, es por eso necesario estar atento a la presencia de algunas señales o indicadores que podrían demostrar la existencia del acoso o maltrato escolar que podrían estar sufriendo los estudiantes.



1.3.3. Actores que intervienen en el acoso escolar

En cuanto a los actores que participan en el maltrato escolar los personajes que participan en el mismo no varían de los referidos en el acoso entre estudiantes que fueron anteriormente descritos, siendo en este caso el docente la persona quien hace las veces del agresor, el estudiante agredido es la víctima y los compañeros del educando pasan a ser los testigos o espectadores del hecho. A continuación se procede a detallar las formas en que se puede presentar el maltrato de docente a estudiante.

1.3.4. Tipos de maltrato escolar

En cuanto tiene que ver con lo concerniente al maltrato que el docente ejerce en contra de los estudiantes, existe una supremacía de tipo psicológico y acompañado de negligencia en algunos casos. A continuación se exponen algunos detalles que corresponden a este aspecto.

Para Peña (2011), el maltrato que se presenta de parte del docente con sus educandos por lo general es de tipo psicológico ejercida directamente o por omisión, por un tiempo prolongado. Entre las acciones que realiza el profesor están: utiliza expresiones hostiles, exagera intencionalmente errores menores que han sido cometidos por el educando, hacen invisibles o valoran poco los logros de su dirigido, puede calumniarlo o tergiversar lo que manifiesta.

En cuanto a este tema Soriano (2001), citado por Pérez y Meave (2014), sostiene que el maltrato puede presentarse mediante una sumisión absoluta ante la autoridad del profesor, el empleo de castigo sistemático como estrategia de corrección, la falta de comprensión o sensibilidad de condiciones especiales del niño o su familia y a veces el etiquetar a los estudiantes por sus diferencias.

Para Romero (2006), citado por Suárez y Márquez (2009), sostiene que en la escuela, los docentes practican múltiples formas de corrección sustentadas en el maltrato, las mismas que van desde acciones como: avergonzar, gritar, amenazar, insultar, imponer, ridiculizar, agredir verbalmente, intimidar, castigar físicamente, entre otras.

A decir de López (2004), citado por Suárez y Márquez (2009), la presencia de autoritarismo, el abuso de poder, la imposición de un orden o una verdad constituyen



prácticas educativas que no responden al buen trato y a un adecuado nivel de formación que la escuela debería impartir.

El maltrato que el docente infringe a sus estudiantes pueden deberse a su falta de vocación y escasas habilidades didácticas, a estos factores pueden sumarse otros como la fatiga, los problemas emocionales, familiares o conflictos presentes dentro de la institución educativa. Si bien es cierto todos los aspectos descritos influyen en el accionar del profesor, pero esto no justifica que infrinja conductas de maltrato en contra de sus dirigidos (Pérez & Meave, 2014).

Según lo expuesto se llega a la conclusión que el maltrato ejercido por parte del maestro en contra de los estudiantes es una realidad que todavía se encuentra presente, pero requiere que se trabaje al respecto para tratar de disminuirla o en su defecto eliminarla y para ello es necesario un trabajo compartido entre la escuela y la familia, puesto que el primer grupo de socialización por donde transita el niño es el hogar y desde allí debería partir la interiorización de normas y reglas de convivencia social, lo que sin duda ayudaría mucho a mantener una conducta adecuada a ser exteriorizada en los centros educativos.

Como conclusión se puede acotar que existe una variedad de formas como puede presentarse el acoso escolar, las mismas que van desde formas directas, donde sobresalen las de tipo verbal y físicas, hasta las indirectas tales como el desprestigio, el aislamiento, el cyberbullying, etc. todo esto en el caso de la relación estudiante-estudiante y en el caso del maltrato docente-estudiante existe el de tipo psicológico, la negligencia y en muchos casos también se presenta el maltrato físico; todos estos actos buscan un mismo fin que es hacer daño a otras personas, afecciones que incluso en algunos casos han llegado al suicidio de las víctimas al no poder sobrellevar este problema. Para conocer de manera más exhaustiva las secuelas, que engloba el problema del acoso escolar, estas serán analizadas en el apartado siguiente.

1.3.5. Repercusiones del maltrato escolar

Hoy en día el rol de la educación es buscar formar al estudiante en las dimensiones del saber, del saber hacer, del ser y del aprender a vivir con los demás, es decir la práctica de una pedagogía del buen trato, que va en estrecha relación con el postulado de la constitución de nuestro país que establece como una prioridad el Buen Vivir.



Con los antecedentes expuestos parecería que el maltrato de parte del docente a sus educandos no tendría cabida. Sin embargo, informes expuestos por el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF) recaba noticias de prensa, declaraciones de infantes, reportes de radio y televisión que aluden a la presencia de maltrato de parte de los profesores en contra de sus estudiantes (UNICEF, 2008).

Para Mercedes, Quezada y Zorrilla (2007), citados por Rivera (2013), el maltrato psicológico impartido por el profesor conlleva la presencia de falta de concentración, bajo rendimiento y ausencia a clases reiteradas por parte de los educandos. A lo anteriormente expuesto se suma lo enunciado por Hernández (2008) citado por Rivera (2013) quien sostiene que al darse este tipo de maltrato se lacera la confianza entre el niño y el maestro pudiéndose pasar fácilmente de la admiración al rechazo lo que le conlleva a que sus metas futuras se vean frustradas; además con este acto no sólo se falla al estudiante sino también a la sociedad ya que se impide que el sujeto aporte de manera positiva a la sociedad.

Cómo se puede observar las consecuencias del maltrato emanada por parte del docente en contra de sus dirigidos resultan muy similares a las del acoso entre pares, pero la gran diferencia es que los niños y jóvenes deben tener a los docentes como modelos o ejemplos a replicar ya que cumplen el rol de formadores de las nuevas generaciones, pero al no ser vistos como tales por parte de los estudiantes, se crea un conflicto emocional y referencial en su personalidad.

Por las razones antes anotadas, al parecer el maltrato de docente a estudiante resulta mucho más significativo y perjudicial para el niño o joven en formación, debido a que sus percepciones de las personas adultas pueden variar hasta llegar a límites de sentir repudio o rechazo por todas ellas.

1.3.6. Lugares donde se presenta el maltrato escolar

En lo que se refiere al lugar donde se desarrolla con más frecuencia el maltrato docente-estudiante, necesariamente este se presenta dentro del salón de clases, donde existe la mayor interacción entre estas dos personas, puesto que es el escenario donde se lleva a cabo el proceso de enseñanza-aprendizaje.



1.3.7. Signos que evidencian la presencia de acoso y/o maltrato escolar en los estudiantes

Cuando se presenta este tipo de maltrato, como se lo había dicho anteriormente, existe un enorme desequilibrio de poder, lo que le ubica al niño en una posición vulnerable ante el adulto, situación que afectará su desarrollo evolutivo, su ámbito emocional y socio-cognitivo. Por tal motivo es importante prestar atención a la presencia de signos o indicadores que emitan los estudiantes como consecuencia del maltrato que está sufriendo.

Para Villarreal (2005) los indicadores más relevantes del maltrato que pueden estar sufriendo los educandos de parte del profesor son:

- Señales físicas (morados, magulladuras, etc.)
- Falta de atención dentro del aula.
- Conductas agresivas con los compañeros.
- Actitud hipervigilante (estar continuamente alerta frente a los demás).
- Bajo rendimiento escolar.
- No querer asistir al plantel educativo.
- Problemas alimenticios (no quieren comer).
- Conductas de soledad y aislamiento del grupo.

De acuerdo a lo expuesto, los indicadores de maltrato que exteriorizan los educandos son muy similares a los del acoso escolar entre estudiantes, por lo que se debe indagar a profundidad cuando estos se presenten para identificar de forma veraz la fuente de donde provienen y no cometer errores en su diagnóstico.

Se hace necesario también indicar que una variable muy poca investigada resulta ser el maltrato que sufren los docentes por parte de sus estudiantes, en torno a este tema el portal Puroperiodismo, informa que semanalmente existen dos o tres denuncias de profesores que se encuentran involucrados en esta problemática, los maltratos que sufren los profesores van desde la agresión psicológica hasta la física, incluso hay reportes de amenazas de muerte de los que han sido objetos. Frente a esta situación los docentes se sienten desprotegidos ya que hoy en día existe una serie de leyes y reglamentos que protegen los derechos de los niños y adolescentes, pero que muy poco abordan el



cumplimiento de sus responsabilidades y las sanciones a las que se harán acreedores en caso de no mantenerse bajo las normas de respeto a los demás (Anacona, 2010).

Este tipo de agresiones que son víctimas los docentes generan en ellos la pérdida de autoridad frente a sus dirigidos, lo que influirá de manera categórica en el rol que debe desempeñar al frente del salón de clases; a esto se suman los conflictos emocionales, psicológicos y sociales que desencadenan en la personalidad del profesor. Finalmente si estas acciones de los educandos no son sancionadas se creará en ellos una falsa concepción del respeto que merecen sus maestros, lo cual puede ser replicado también con los demás profesores, convirtiéndose en una constante que llevaría a establecer un mal precedente de la imagen que tiene la profesión docente.

Recopilando lo revisado en el presente capítulo se llega a la conclusión que el acoso escolar es un acto violento que se ejerce de manera reiterada por un tiempo prolongado a una persona denominada víctima por parte del acosador, donde pueden también estar presentes otras personas que hacen las veces de espectadores; la violencia puede ser realizada en diferentes modalidades como: la física, psicológica, verbal, sexual, cibernética, entre otras. Por lo general estas acciones se desarrollan en las aulas de clase o en el patio del establecimiento educativo. En tanto que el maltrato de docente a estudiante presenta similar tipología que la anterior con un predominio del maltrato psicológico y físico y las consecuencias que de este se desprenden son tanto o más perjudiciales que en el caso del acoso escolar entre estudiantes.

En cuanto a las repercusiones que este problema origina son diversos los cuales involucra tanto a las víctimas como a los acosadores y espectadores, todos en diferente medida y en distintas afecciones, los cuales a la final llegan a influir de manera importante en su desarrollo personal y en el cumplimiento de las actividades que desarrollan, existiendo casos que han llevado a terminar con la vida de los estudiantes; estas consecuencias no difieren en gran medida de las secuelas que deja el maltrato que infringe el docente a sus dirigidos, debiéndose anotar únicamente que al presentarse esta acción de maltrato el profesor involucrado en esta situación falla en su labor de ser formador de las nuevas generaciones y traiciona la confianza que la sociedad depósito en sus manos como uno de los principales agentes de socialización.



CAPÍTULO II

CONTEXTUALIZACIÓN DEL ACOSO ESCOLAR EN LA CIUDAD DE CUENCA

2.1. Conocimientos que los docentes tienen acerca del acoso escolar

Existe una diversidad de estudios que han abordado el tema del acoso escolar en nuestro medio, los cuales han aportado información desde diferentes perspectivas, incluso se ha llegado a indagar acerca de los conocimientos que los profesores poseen acerca de esta problemática, la forma de prevenirlo y las estrategias a utilizar en caso de presentarse.

En virtud de lo enunciado, en este apartado se expone la información obtenida en algunas de las investigaciones antes mencionadas que tratan acerca del acoso que más frecuentemente se presenta en nuestro medio, los lugares donde prevalece éste el manejo que tienen los docentes acerca del tema y las características del maltrato de parte del docente hacia los estudiantes. Los datos que se exponen a continuación, corresponden a como se desarrolla el fenómeno del acoso escolar en la ciudad de Cuenca.

- a) El trabajo desarrollado por Molina (2015), tuvo como objetivo identificar el grado de incidencia que tiene el bullying en el proceso de enseñanza-aprendizaje, para lo cual se utilizó el método de la encuesta en el que intervinieron 7 docentes de un centro educativo del cantón; los resultados llegaron a determinar, en primera instancia, que la mayoría de docentes tienen conocimientos básicos sobre lo que involucra el acoso escolar y están conscientes que este problema es muy común en los centros escolares. Se debe anotar que los profesores identificaron únicamente tres tipos de acoso escolar en su institución: el físico, el verbal y el psicológico.

Por otra parte, los docentes indagados en este trabajo, consideran que la violencia escolar tiene su origen en la envidia existente entre compañeros, los problemas intrafamiliares y la baja autoestima que presentan las víctimas. En cuanto a las consecuencias de este tipo de maltrato se desprende, consideran que el rendimiento escolar es la primera afección, luego estaría el aislamiento y heridas en las víctimas; es importante anotar también que los encuestados manifestaron que muchas veces los estudiantes agredidos no quieren asistir al centro educativo. Finalmente en lo que corresponde a las acciones desarrolladas para prevenir la



violencia escolar, los docentes indagados indicaron que de esta situación se encarga el departamento de psicología mediante la realización de charlas, y que no consideran necesario tomar otras acciones puesto que este es un tema de moda entre los estudiantes (Molina, 2015).

- b) Otro estudio realizado en la ciudad de Cuenca titulado: “Propuesta de estrategias psicosociales dirigida a docentes para la prevención escolar” por parte de Farfán y Ortega (2013), que tuvo como principal objetivo diseñar un plan de capacitación dirigida a los docentes el cual contiene estrategias psicosociales que permiten afrontar el acoso escolar, donde se trabajó con el método de la entrevista y posteriormente con talleres de estrategias psicosociales con un enfoque cognitivo-conductual para los 18 docentes participantes de un plantel educativo de la zona urbana. Entre los resultados más importantes se pueden anotar los siguientes datos: el 26% de profesores indican que, debido a las nuevas leyes que protegen a los menores, los maestros se encuentran indefensos para dar solución al problema del acoso escolar, además reconocen que no cuentan con las herramientas básicas para actuar ante esta situación. Un dato muy preocupante expresado por el 61% de encuestados es que reconocen haber sido víctimas de ataques por parte de los estudiantes dentro de la institución.

Lo que quedó claro en esta investigación es que la totalidad de profesores participantes en este estudio, consideran que se debe mejorar la convivencia escolar entre los integrantes de la comunidad educativa, para lo cual se debe trabajar en mejorar las relaciones interpersonales entre educandos y padres de familia, mediante charlas, talleres y sobre todo mediante el diálogo. Igualmente los maestros investigados admiten la necesidad de conocer medios que les ayude a identificar los casos de acoso escolar para prestar la ayuda requerida a su debido tiempo (Farfán & Ortega, 2013).

- c) La investigación efectuada por Sari y Urgilés (2013), acerca de las estrategias que permiten a los docentes afrontar el acoso escolar, tuvo como principal objetivo recopilar estrategias que pueden ser aplicadas a nivel de aula y en el centro educativo con el fin de erradicar la presencia del acoso escolar, para lo cual se utilizó la técnica de análisis de material bibliográfico mediante el fichaje de



documentos. Este trabajo concluyó reconociendo la importancia que tiene el clima escolar y las reglas, normas y medidas sancionadoras como medios para evitar la violencia escolar, también se reconoció que el número excesivo de estudiantes en las aulas de clases imposibilita el control de la disciplina, al igual que la atención individualizada y la creación de vínculos afectivos y personales entre estudiantes, personal docente y autoridades del plantel.

Un elemento relevante que también se determinó en este estudio, es la necesidad de que el código de convivencia de la institución sea elaborado por parte de todos los integrantes de la comunidad educativa, el mismo que debe obedecer al marco legal educativo vigente, además de contener estrategias de acompañamiento a los estudiantes de parte de los docentes en toda la jornada laboral y en los distintos espacios físicos del centro, también debe considerar procesos de inclusión y respeto a la diversidad, constante interacción del padre de familia con la formación de sus hijos y no debe faltar la capacitación a docentes en la resolución de conflictos (Sari & Urgilés, 2013).

- d) El trabajo investigativo de Ortega y Tello (2013), titulado: “Factores que ocasionan Bullying en adolescentes de bachillerato” realizado en Cuenca en el colegio Benigno Malo, donde participaron 105 estudiantes y todo el personal docente del mismo, tuvo como objetivo principal el de sistematizar los factores institucionales, familiares y personales que originan el acoso escolar en adolescentes de bachillerato. Este estudio de tipo cuanti-cualitativo que utilizó tres técnicas como son: la encuesta, la entrevista y el grupo focal, llegó a determinar que el acoso escolar es un problema que se encuentra presente dentro de los centros escolares (30% de estudiantes de este plantel), el cual tiene mayor incidencia entre los adolescentes, siendo más común entre el sexo masculino que en el femenino, existiendo un predominio de la violencia verbal seguido del físico. Además y luego de realizar las encuestas correspondientes, se llegó a la conclusión que la mayoría de estudiantes no tienen mayor conocimiento sobre la problemática que engloba el acoso escolar y mucho menos sobre la forma de actuar frente a la presencia del mismo en caso de que se presentare este.



- e) Finalmente, el estudio realizado en Cuenca por Blandín y Chimbo (2013), que tuvo como propósito el de cuantificar de manera porcentual el acoso escolar existente a nivel secundario en la zona urbana de la ciudad de Cuenca y que contó con la participación de 396 docentes y 348 estudiantes de 74 instituciones educativas, en el cual se utilizó como medio para la recolección de la información la técnica de la encuesta, llegó a determinar que el 54% de educandos indagados indicaron que han sido objeto de acoso escolar; en tanto que el 59% de profesores investigados creen que el acoso escolar afecta el rendimiento académico de los estudiantes.

Este trabajo también indagó acerca de las acciones que los docentes adoptan el momento en que han constatado la presencia de acoso escolar, resultando que el 33% de maestros procedieron a llamar la atención a los estudiantes involucrados en el problema, un 26% indicaron que llevaron a cabo una conversación con los estudiantes inmersos en el acto de violencia, un 21% de profesores reportaron el hecho a las autoridades de la institución, y un 20% consultaron las directrices a seguir al psicólogo de la institución (Blandín & Chimbo, 2013). Como conclusión se llegó a confirmar la presencia de datos significativos en cuanto a la prevalencia porcentual de este fenómeno en los centros educativos fiscales, fiscomisionales y particulares de las zonas urbanas de las ciudad de Cuenca que participaron en este proyecto investigativo.

De los estudios revisados, se pueden obtener detalles significativos acerca del acoso escolar a partir del punto de vista de los docentes de las instituciones educativas de nuestro medio, como por ejemplo: que la mayoría de docentes tienen pleno conocimiento que el acoso escolar está presente en los establecimientos educativos; los conocimientos que tienen los docentes acerca de la violencia escolar son básicos y sumamente limitados para actuar frente a la presencia del acoso escolar en cuanto a su prevención, detección y tratamiento.

Existen casos reportados en donde hasta los docentes han sufrido violencia por parte de los estudiantes, situación que llama la atención y que requiere ser abordada con la importancia que merece. Lo que si se debe precisar es la coincidencia demostrada por parte de la mayoría de profesores en anotar que se requiere de capacitación acerca de estrategias para mejorar la convivencia escolar y las relaciones interpersonales de estudiantes y padres de



familia, lo que conducirá a que la violencia escolar disminuya y se cuente con un ambiente de respeto, cordialidad y responsabilidad.

2.2. El acoso escolar de estudiante a estudiante en nuestro medio

2.2.1. Tipo de acoso escolar más común

En lo que corresponde al tipo de acoso escolar que se presenta con mayor frecuencia en las instituciones educativas de nuestro medio, los datos revelados por diferentes estudios desarrollados sobre el tema demuestran cierta coincidencia entre sus resultados, así el trabajo realizado por Ortega (2013), que cumplió el objetivo de evidenciar las principales manifestaciones del acoso escolar, los espacios donde se genera el maltrato y las consecuencias que este problema genera, para lo cual se utilizaron las técnicas de la encuesta en el caso de los estudiantes y la entrevista en el caso de los profesores; reportó que un 55% de estudiantes participantes en la investigación fueron objeto de agresión verbal (caracterizado por bromas, apodos, amenazas, rumores, insultos, burlas, etc.) lo que ha traído como consecuencia que las víctimas presenten conductas de miedo, frustración académica, ausencia a clases, entre otros inconvenientes. Se debe acotar que entre los estudiantes que sufren la agresión de tipo verbal se observa un predominio del sexo femenino sobre el masculino.

De igual forma el estudio desarrollado por Ortega y Tello (2013), donde participaron 105 estudiantes de la edad comprendida entre los 14 y 17 años concluyó que un 46% de ellos han sufrido de maltrato verbal, en tanto que un 14% han recibido agresión física y un 10% reportan haber sido objetos de acoso social, dentro del cual se encuentra el excluirle a la persona, denigrarle frente a los demás, ignorarla, etc.

Otro estudio importante a ser considerado en este análisis, corresponde al llevado a cabo por parte de Muñoz y Vergara (2014) que tuvo como objetivo describir las manifestaciones y características del espectador dentro del problema del acoso escolar, para lo cual se utilizaron las técnicas de la encuesta y de la observación. El trabajo fue realizado en un centro educativo de educación básica fiscomisional y llegó a determinar un predominio de violencia física reflejado en reportes de un 30% de encuestados que fueron objetos de agresión física con diferentes tipos de armas (donde sobresalen cuchillos y hasta pistolas),



el 27,9% sufrieron de agresión física mediante golpes y un 25% de investigados fueron agredidos mediante insinuaciones de tipo sexual.

La investigación realizada en Cuenca por Blandín y Chimbo (2013), donde participaron 348 estudiantes de 74 instituciones educativas, llegó a determinar que el acoso más frecuente reportado por los estudiantes es el indirecto (apodos, burlas, conductas, de aislamiento e insultos); este tipo de agresión se relaciona con el acoso de tipo verbal.

Finalmente, la Dirección de Investigación de la Universidad de Cuenca (DIUC), presenta el estudio realizado por la Facultad de Psicología en el año 2009 acerca del acoso escolar, desarrollado en 74 escuelas de la ciudad de Cuenca con la participación de 566 estudiantes, en donde se llegó a determinar que el 48% de niños y el 52% de niñas se encuentran en riesgo de sufrir acoso escolar. Igualmente los datos recolectados permitieron llegar a la conclusión que el acoso escolar de tipo verbal es el que se presenta con mayor incidencia, el cual fue reportado por un 47% de estudiantes encuestados, le sigue al mismo el acoso físico.

Según las investigaciones analizadas se observa de manera determinante el predominio de dos tipos de acoso escolar dentro de los planteles educativos en primer lugar el de tipo verbal y luego el que corresponde a la agresión física, los cuales tienen distinta forma de ejecutarla, pero sus consecuencias son igual de negativas para las víctimas que las personas que las padecen.

La información expuesta es un llamado de atención para que docentes, padres de familia, autoridades educativas y sociedad en general, asignen la importancia que merece esta problemática para tomar los debidos correctivos, cada uno desde su campo de acción y evitar de esta manera que nuestros niños y jóvenes sean entes promotores de violencia en contra de sus compañeros o en su defecto víctimas de acoso escolar ejercida por parte de sus pares. Este objetivo se podrá lograr con un trabajo conjunto entre todos los miembros de la comunidad educativa cooperando para mejorar el clima social o entorno donde conviven los estudiantes, mediante la interiorización y práctica de valores, donde el docente tiene un papel fundamental para promover esta actividad.



2.2.2. Lugares donde se presenta el acoso escolar

Una de las formas más idóneas de luchar contra el acoso escolar es conocer sus características, las formas en que se presenta y un aspecto muy importante es determinar en qué lugar se realiza con mayor frecuencia este tipo de agresiones. Al respecto se han analizado diversas investigaciones desarrolladas en nuestro medio, las mismas que indagan a estudiantes y docentes, acerca del sitio en donde ocurren este tipo de actos. A continuación se exponen algunos datos recabados en estos estudios.

El trabajo desarrollado por Ortega (2013), en un colegio de la ciudad de Cuenca donde participaron 62 adolescentes (hombres y mujeres) llegó a ubicar al patio como el sitio donde se presenta el acoso escolar con más frecuencia a decir del 63% de encuestados, a este lugar le sigue el aula de clases y los pasillos con un porcentaje de 45% respectivamente para cada uno de ellos.

En tanto la investigación efectuada por Ortega y Tello (2013), a 105 estudiantes comprendidos entre las edades de 14 a 17 años pertenecientes a un colegio del sector urbano de la ciudad, concluyó que el sitio con más violencia escolar resulta ser el propio salón de clases, a este lugar le sigue el patio del plantel sobre todo en los momentos de los recesos y los pasillos.

A estos datos expuestos se suman los obtenidos por Muñoz y Vergara (2014), en un centro de educación básica fiscomisional de la urbe, en el cual se ubica al patio como el centro de los acosos entre escolares con un porcentaje 29,9% de estudiantes investigados, a este sitio le siguen los pasillos con un 17,6% y el aula de clases con un 14,3%.

Un estudio que abarcó una muestra mucho mayor de participantes en nuestra ciudad, es el realizado por Blandín y Chimbo (2013) donde se encuestó a 396 docentes y 348 estudiantes pertenecientes a 74 instituciones de educación básica obteniéndose como resultado que el 27% de personas investigadas sostienen que el aula de clases es el sitio predilecto para la agresión entre pares, luego se ubican los exteriores del plantel con 19% y los patios de la escuela con el 17%.

La información recolectada permite afirmar que en nuestro medio tanto el patio, el salón de clases y los pasillos, son los lugares predilectos por los acosadores para intimidar a sus



víctimas; datos que concuerdan con la mayoría de estudios realizados en otros lugares del mundo, lo que demostraría que la violencia escolar posee las mismas características sin importar la sociedad en la que se desarrolle la investigación.

Frente a esta realidad es necesario que tanto docentes como directivos tomen las medidas necesarias para precautelar el bienestar de los educandos lo que se puede lograr con estrategias de acompañamiento a los estudiantes en los lugares más vulnerables del centro escolar donde se ha reportado el mayor índice de casos de acoso escolar, lo que ayudaría a controlar en alguna medida esta problemática.

2.3. El maltrato escolar de docente a estudiante en nuestro medio

2.3.1. Tipo de maltrato más frecuente

En lo que concierne al tipo de maltrato más frecuente que involucra al maestro y estudiante, la información recolectada es muy escasa, puesto que investigaciones de este tipo desde el campo académico o científico no han sido desarrolladas en nuestra ciudad, encontrándose únicamente una de estas llevada a cabo en la provincia de El Oro, además de algunas informaciones de denuncias realizadas a diversos medios de comunicación a nivel nacional. Con este antecedente a continuación se presentan algunos de ellos que han sido recuperados.

En principio se da a conocer el estudio expuesto por Novillo (2013), llevado a cabo a treinta profesionales de derecho en libre ejercicio que laboran en el Distrito Judicial de la provincia de El Oro, cuyo objetivo fue el recabar información acerca de reportes de casos de maltrato de docentes a estudiantes, a lo que 22 encuestados que representan el 73.33% manifiestan que si conocen casos de este tipo, en tanto que los 8 investigados restantes, que representan el 26.27% manifestaron no tener información al respecto. Los datos reportados permiten determinar de manera concreta todavía la existencia de maltrato de docentes dentro de los centros educativos.

En lo que se refiere a las informaciones provenientes de medios de comunicación, el portal de noticias Ecuador Inmediato emite los siguientes datos proporcionados por el organismo Contrato Social por la Educación, en donde se expresa que 3 de cada 10 niños y adolescentes reportaron maltrato por parte de sus profesores y un total de 51 mil



estudiantes abandonaron sus planteles educativos por esta causa. Entre los tipos de maltrato más frecuente consta el físico entre los educandos varones y el de tipo verbal entre las estudiantes de sexo femenino (EcuadorInmediato, 2008).

Por otra parte, el diario El Mercurio reportó que en el año 2010 se presentaron 10 denuncias de maltrato psicológico y físico en la dirección de educación de la ciudad de Loja. En tanto que la Junta Cantonal de la Niñez y Adolescencia de Loja ha receptado en el mismo año múltiples denuncias de maltrato contra los estudiantes, siendo 57 establecimientos educativos los que se encontrarían involucrados en esta problemática 37 escuelas y 20 colegios (El Mercurio, 2010).

Finalmente, un artículo publicado en diario El Tiempo pone de manifiesto el malestar existente entre el personal docente de las instituciones educativas ya que aseguran que los derechos de los estudiantes que actualmente son cobijados por documentos legales como el Código de la Niñez y Adolescencia, la Ley Orgánica de Educación Intercultural Bilingüe, entre otros, son mal aplicados puesto que no son considerados como prioridad las responsabilidades que deben cumplir tanto niños y jóvenes y mucho más frente a las personas mayores a ellos (El Tiempo, 2014).

Según los datos recabados el fenómeno que constituye el maltrato del docente a sus estudiantes, todavía sigue teniendo una importante repercusión en nuestro país, por lo que se hace necesario que tanto las familias como la sociedad ecuatoriana trabajemos en la formación de valores y la internalización de reglas y normas de convivencia social en nuestros niños y jóvenes y por otra parte los docentes deben estar lo suficientemente preparados en los ámbitos pedagógicos y psicológicos para desarrollar de manera eficiente su delicada profesión que involucra la formación de las nuevas generaciones, sustentada en el afecto, la creatividad, la justicia y el respeto a los demás.

2.3.2. Lugar donde se presenta el acoso escolar con más frecuencia del docente al estudiante

En el caso del maltrato de profesores a estudiantes, según los reportes presentados anteriormente estos prevalecen, como no puede ser de otra manera, en el salón de clases, en donde se presenta el proceso enseñanza-aprendizaje de manera regular y por ende existe un mayor nivel de interacción entre docentes y estudiantes.



Es necesario que este tipo de maltrato sea abordado con la importancia que merece, puesto que dentro del aula de clases el docente es quien posee la autoridad y debe convertirse en un ejemplo de conducta para sus dirigidos y no ser el centro de comportamientos agresivos. Pero también se debe anotar que los hogares juegan un papel muy importante en la formación de sus hijos quienes deben inculcar actitudes de compañerismo y respeto en los niños y jóvenes los cuales deben reflejarse en los centros escolares, esto ayudaría a mantener un adecuado clima de convivencia y armonía entre todos los actores de la comunidad educativa.

En base a todo lo enunciado a lo largo de este capítulo, se llega a determinar que la presencia del acoso escolar en nuestros centros educativos es un fenómeno que está vigente, al igual que el maltrato de profesores a estudiantes, aunque en menor medida, según los reportes recabados en los diferentes estudios e informaciones de medios de comunicación de nuestro país que han sido revisados. En lo que corresponde a los sitios donde se presenta el acoso escolar con mayor frecuencia, la información recolectada demuestra que tanto el patio y el aula son los lugares que poseen este predominio, datos que concuerdan con otras investigaciones realizadas en otros países.

Finalmente se llega a concluir que tanto docentes y directivos, no se encuentran lo suficientemente preparados para hacer frente al acoso escolar entre pares, por lo que se hace imprescindible trabajar en estrategias que ayuden a conocer más sus particularidades y la forma de hacer frente a este problema. De igual forma, en algunos casos, el trato que el maestro proporciona a sus dirigidos debe encuadrarse en los parámetros de respeto y consideración que merecen niños y jóvenes, para lo cual debe tener la vocación necesaria para desarrollar su tarea y estar lo suficientemente preparado en su oficio para atender a todos los estudiantes de acuerdo a sus particulares características.

Reconociendo que el mejoramiento del clima escolar en el aula es uno de las claves para tener un cambio de actitud entre los individuos inmersos en el proceso educativo, lo que conducirá a mantener una relación más respetuosa fundada en el respeto a los demás, es que en el siguiente apartado se proponen algunas estrategias que ayudarán a conseguir esta meta.



CAPÍTULO III

ESTRATEGIAS PARA LA PREVENCIÓN DEL ACOSO ESCOLAR

3.1. Presentación

En el presente capítulo se propone el desarrollo de diversas estrategias que permitan trabajar en la prevención del acoso escolar y el establecimiento de un ambiente de sana convivencia entre los estudiantes, que respondan a las necesidades de los educandos y docentes.

Mediante las estrategias que se sugieren se pretende fortalecer la formación axiológica la cual es concebida como la interiorización y práctica de valores en los estudiantes tal como lo enuncia Parra (2003). Entonces lo que se pretende es promover la práctica de valores plasmada en el respeto, la solidaridad, la cooperación, la reciprocidad, la responsabilidad, entre otros, los cuales aseguran un ambiente propicio para una buena convivencia entre los estudiantes.

El cumplimiento de cada actividad programada privilegia como eje principal el trabajo cooperativo, ya que en la interacción de los estudiantes entran en juego las fortalezas y debilidades de cada uno de los miembros, los cuales deben ser considerados y respetados para realizar el trabajo encomendado.

Como se lo había mencionado anteriormente, en este capítulo se procederá a utilizar diversas estrategias didácticas con el fin de conseguir un clima de sana convivencia en el aula. Para Hernández (2012), las estrategias didácticas son concebidas como un sistema de planificación que se utiliza para alcanzar un determinado objetivo; en tanto que las técnicas didácticas constituyen un procedimiento que sirve para alcanzar una parte del aprendizaje que se planea lograr con la estrategia. Las estrategias didácticas deben responder a tres componentes: considerar el tipo de persona que se desea conseguir, la estructura curricular y los contenidos a impartirse y la actitud y el nivel cognitivo de los estudiantes. Entre los tipos de estrategias didácticas se identifican las de enseñanza y las de aprendizaje.

- *Estrategias de enseñanza.*- consisten en procedimientos utilizados por el docente para lograr que el estudiante aprenda, dentro de ellas se encuentran operaciones



físicas y mentales que facilitan la confrontación entre el sujeto y el objeto de aprendizaje.

- *Estrategias de aprendizaje.*- son los procedimientos que los estudiantes realizan para aprender, en él se incluyen operaciones cognoscitivas y procedimentales que sirven para procesar la información y alcanzar un aprendizaje significativo (Ferreiro, 2004 citado por Hernández, 2012).

Los dos tipos de estrategias que han sido descritas, forman parte de las actividades propuestas para los estudiantes de Educación General Básica, como medio para cultivar la práctica de valores y establecer un entorno de buena convivencia entre compañeros y docente dentro del establecimiento educativo.

3.2. Consideraciones generales

Diferentes estudios realizados acerca del acoso escolar, han llegado a determinar la necesidad de plantear estrategias que ayuden a prevenir la presencia de este problema dentro de los establecimientos educativos, las cifras que van en incremento dejan en claro que es hora de buscar alternativas para disminuir esta situación.

Existen estudios, como el realizado por Barahona & Castillo (2013), que usando programas de orientación psicopedagógica y de sensibilización, formación y acción, lograron mejorar el clima de aula y el nivel de empatía entre los estudiantes, situación que disminuyó la violencia escolar entre pares.

De lo expuesto, se llega a deducir que si bien es cierto el acoso escolar es un problema multicausal, éste puede ser trabajado dentro del contexto escolar para tratar de disminuir su incidencia, es así que el papel que juega el docente en este aspecto es crucial, como actor principal para plantear estrategias que lleven a enfrentar la presencia de la violencia escolar.

A decir de Morales, López, Bilbao, Villalobos, Oyarzún, Olavarría, Ascorra (2014), lo primero que se debe realizar es una capacitación al personal docente y autoridades de los planteles educativos sobre lo que engloba el acoso escolar, sus principales características, la forma de identificarlo y las acciones a tomar en caso de que se presente esta situación. A



decir de los autores antes citados, resultaría la primera acción a desarrollarse para luchar contra este problema.

Para Vázquez (2009), entre las características que deben reunir los docentes para combatir el acoso escolar dentro de las aulas de clases están las que a continuación se detallan:

- Debe tener claro lo que implica las relaciones de respeto entre las personas, reconociendo quien tiene la posición de privilegio y quien la de subordinación, lo cual será ejemplificada para sus estudiantes.
- Manejar las relaciones de reciprocidad, la cual debe ser comprendida como el saber devolver lo que hemos tomado y lo que se nos ha otorgado.
- Tener claro las relaciones de redistribución, que permite la comprensión de la diversidad, practicando relaciones más justas para todos y sobre todo con las personas excluidas.
- Practicar una dinámica de totalización universalizante con los demás, aplicando el respeto y la solidaridad.
- Cambiar el modelo mental de totalidad por una totalidad dialéctica, donde ninguna posición cultural puede entenderse como definitiva sino como una posibilidad de buscar la verdadera.

Antecedentes como los enunciados, demuestran que el cambio debe partir desde los docentes quienes llevarán la realización de diversas acciones que posibiliten hacer frente al inconveniente del acoso escolar, una problemática que a pesar de no ser nueva en nuestro entorno, todavía no ha sido abordada con la importancia que merece, lo que ha llegado a generar diferentes problemas entre nuestros estudiantes.

Como una de las alternativas enunciadas y que tienen validez para la lucha contra el acoso escolar está la formación en valores, pero sobre todo en los que corresponde al respeto (mediante acciones que lleven a practicar este principio frente a sus compañeros y frente a las demás personas), la reciprocidad y la retribución (estar consciente que todas las acciones buenas y malas que se realizan en algún momento serán revertidas a nosotros mismos).



A sabiendas que la interacción entre compañeros y la cooperación entre las personas promueven un clima de buena convivencia, las estrategias que se plantean a continuación abordan el valor de la solidaridad (entendida como una acción que se realiza para apoyar al débil para que alcance la mayor autonomía y desarrollo posible), como es el caso de las estrategias 2, 4, 5, 6, 9 y 11; en tanto que el valor del respeto (concebido como el interés por comprender a los demás con la finalidad de ayudarles a llevar adelante sus planes de vida) serán trabajadas en las estrategias 1, 7 y 8; además el valor de la responsabilidad (que es el cumplimiento de las obligaciones o cuidado al hacer algo) tendrá especial atención en la estrategia 3 y el valor de la cooperación (que se refiere al conjunto de acciones que se realiza con otras personas para alcanzar una meta en común), tendrá principal tratamiento en la estrategia 10 (Cortina, 2001).

Cabe anotar que, si bien es cierto, algunos valores son enfocados de manera principal en algunas actividades, eso no significa que dentro de las mismas no estén incluidos otros valores más, puesto que las actividades permiten el desarrollo integral del sujeto.

A continuación se exponen algunas estrategias que han sido consideradas para trabajar con los estudiantes, las mismas que partiendo de actividades lúdicas y sobre todo de juegos que responden a nuestra cultura, a nuestra tradición, a nuestras raíces, promueven la creación de un entorno de buena convivencia en el salón de clases, el cultivo de la práctica de valores y la disminución del acoso escolar dentro de las instituciones educativas.



3.3. Estrategias

Estrategia 1. Dramatizando el acoso escolar

Definición: Estrategia que pretende que todos los estudiantes, se concienticen de lo negativo que resulta el acoso escolar y la forma de prevenirlo.

Objetivo: Promover en los estudiantes una actitud reflexiva en torno al acoso escolar, que le permita identificar su presencia, la forma de prevenirla y cómo actuar en caso de que se presente, practicando el respeto a sus semejantes, acogiendo sus diferencias.

Actividades sugeridas:

- Conformar grupos y solicitarles que ejemplifiquen un tipo de acoso escolar: físico, verbal y de exclusión.
- Establecer lineamientos para cada presentación y tiempo de duración.
- Preparación de la presentación de cada grupo.
- Dramatización de los diferentes grupos.
- Luego de cada presentación cada grupo debe dar una conclusión y una reflexión sobre lo representado.
- Consensuar criterios sobre las consecuencias del acoso escolar y establecer compromisos de la forma de contrarrestarla.

Con la presente estrategia se posibilita que los estudiantes obtengan una actitud reflexiva y crítica acerca del acoso escolar y mantengan una predisposición de respeto hacia las demás personas.



Estrategia 2. La feria de la buena convivencia

Definición: Estrategia que promueve la reflexión sobre el problema del acoso escolar mediante la exposición de trabajos elaborados y expuestos con la participación de todos los estudiantes e invitados.

Objetivo: Propiciar la solidaridad mediante la concienciación de los estudiantes acerca de lo que implica el problema del acoso escolar tanto para los agresores como para las víctimas del mismo, mediante la exposición de diverso material sobre este tema y la forma de contrarrestarlo.

Actividades sugeridas:

- Socialización de la actividad a realizar denominada la feria de la buena convivencia en contra del acoso escolar.
- Organizar grupos de trabajo para consultar sobre diferentes aspectos del acoso escolar.
- Distribuir los temas de trabajo en los grupos, con los siguientes contenidos: a) El acoso escolar: definición y características; b) Lugares donde predomina el acoso escolar; c) Causas y consecuencias del acoso escolar; d) Los actores del acoso escolar; e) Formas de prevenir y erradicar el acoso escolar en caso de presentarse. Cada grupo tendrá la posibilidad de exponer su tema con carteles, videos, proyecciones, etc.
- Realización de la feria con la participación activa de los educandos.
- Evaluación de la actividad realizada.

Esta actividad fomenta el trabajo en equipo, donde sobresalga el valor de la solidaridad como medio para alcanzar los objetivos planteados.



Estrategia 3. Implementación del comité de buena convivencia en el aula de clases

Definición: Conformación de un comité de buena convivencia que realizará un seguimiento de las conductas y comportamientos a mantener diariamente por parte de los estudiantes y el docente que constan en un cartel previamente elaborado, el cual será elaborado y aprobado mediante el consenso de todos los actores.

Objetivo: Contar con un grupo de seguimiento que constate la responsabilidad de los estudiantes mediante el cumplimiento de los compromisos establecidos en lo referente a una buena convivencia en el aula.

Actividades sugeridas:

- Mediante una lluvia de ideas, anotar las acciones que podrían ser consideradas como recomendables y no recomendables para una buena convivencia dentro del salón de clases y analizar su pertinencia.
- Elaborar un cartel que contenga los comportamientos a ser practicados por todos los estudiantes.
- Estructurar el comité que se encargará de supervisar el cumplimiento de los compromisos establecidos.
- Realizar un seguimiento periódico de los aspectos establecidos.
- Se debe anotar que los compromisos acordados deben guardar estrecha relación con los que se manejan dentro del plantel educativo y los expuestos en el reglamento y ley de educación.

Con esta estrategia se practica el cumplimiento de los acuerdos establecidos entre los estudiantes del aula, como medio para alcanzar una buena convivencia. Al cumplir con esta estrategia se puede visualizar el valor de la responsabilidad de cada uno de los estudiantes.



Estrategia 4. Periódico mural sobre el acoso escolar “Stop-Violencia”

Definición: Esta estrategia pretende, mediante el trabajo cooperativo de todos los estudiantes del aula, estructurar un periódico mural con información relevante acerca del acoso escolar y sus principales características.

Objetivo: Estimular el trabajo cooperativo e investigativo y el aprender haciendo en los estudiantes, mediante la utilización de técnicas de búsqueda de información y la capacidad de estructuración de información que posteriormente será expuesto en un cartel para la información de todos los estudiantes de la institución.

Actividades sugeridas:

- Explicación del trabajo a realizar y organización de los grupos de trabajo, delimitando el tema a tratar cada uno; entre los que pueden estar: definición de acoso escolar, actores que intervienen en el acoso escolar, tipos de acoso escolar, consecuencias y formas de evitar el acoso escolar.
- Determinar los parámetros para estructurar, redactar y presentar el informe del tema adjudicado.
- Estructuración del periódico mural con los distintos trabajos.
- Exposición del periódico mural para todos los estudiantes del plantel.
- Evaluación del trabajo realizado y las enseñanzas que nos ha dejado el trabajo en equipo y el tema analizado.

Se debe anotar que mediante las diferentes estrategias enunciadas se pretende lograr que los estudiantes tengan un conocimiento más claro acerca de lo que implica el acoso escolar, sus características y la forma de evitar que esta situación se produzca; y por otra parte se trata de mejorar el ambiente de convivencia en el aula donde predomine la práctica de valores que aseguren un adecuado clima social sustentado en el respeto, la solidaridad, la colaboración y la aceptación de la diversidad entre pares.



Estrategia 5. El proyecto de aula: “Un entorno social adecuado para todos”

Definición: Esta estrategia tiene que ver con la adquisición de aprendizajes significativos en los estudiantes, a partir de sus vivencias e intereses, los cuales se logran alcanzar mediante talleres que involucran diversas actividades de investigación, análisis y síntesis acerca del tema planteado, en este caso “Un entorno social adecuado para todos”.

Objetivo: Estimular la solidaridad mediante el trabajo cooperativo e investigativo y *el aprender haciendo* en los estudiantes, mediante la utilización de técnicas de búsqueda de información y la capacidad de estructuración de un informe que posteriormente será expuesto en una plenaria a los demás compañeros.

Actividades sugeridas:

- Organización de los grupos de trabajo y delimitar el tema a desarrollar: “Un entorno social adecuado para todos”.
- Determinar el tiempo con el que cuentan para investigar, estructurar, redactar el informe final y preparar la presentación a ser utilizada en la exposición.
- Los proyectos deberán contener los siguientes componentes: informe escrito, presentación en power point para la exposición a los compañeros y una dramatización.
- Las presentaciones de los proyectos se realizarán en un evento especial con la participación de todos los estudiantes, docentes, autoridades del plantel y representantes de los educandos.
- Finalmente se evaluará la actividad realizada y se resaltarán los aspectos positivos de la misma y se propondrá alternativas para evitar las cosas negativas que sucedieron.

La realización de esta actividad promueve la cooperación y la solidaridad que debe primar entre estudiantes para alcanzar las metas planteadas y como un modelo de vida que asegura una adecuada convivencia.



Estrategia 6. El juego del gato y el ratón

Definición: Consiste en un juego tradicional donde los niños hacen un ruedo y se seleccionan dos niños uno que hará de gato y otro de ratón, el gato perseguirá al ratón para atraparlo.

Objetivo: Promover la interacción entre los estudiantes, mientras practican la solidaridad, entendida ésta como el apoyo, la ayuda espontánea que se brinda a otra u otras personas, el respeto a las reglas establecidas donde se visualiza la responsabilidad del sujeto y la recreación.

Actividades sugeridas:

- Dialogar con los niños sobre los juegos tradicionales que conocen.
- Determinar el juego a realizar del gato y el ratón.
- Comprender las reglas a cumplir.
- Realizar el juego con la participación alternada de varios niños.
- Conversar sobre la actividad realizada, resaltar la importancia de la solidaridad que prestaron todos para que el gato no le coma al ratón.
- Reflexionar acerca de la importancia de prestar ayuda a las personas que lo requieren.
- Determinar otras formas y acciones de ser solidarios con los demás.

La presente actividad lúdica encierra la finalidad de resaltar la importancia de la solidaridad, la misma que consiste en brindar ayuda a las personas que lo necesitan, llegando a sentirse útil a los demás.



Estrategia 7. El juego del lirón-lirón

Definición: Es un juego tradicional donde se van seleccionando a cada uno de los niños para integrar los dos equipos, quienes luego medirán sus fuerzas halando una cuerda y así saber quién es el triunfador.

Objetivo: Promover el trato respetuoso entre los niños mediante actividades lúdicas, que promuevan la interiorización y la práctica de valores tales como: el cumplimiento de reglas, el respeto comprendido éste como el derecho que tienen los demás a pensar y actuar de manera diferente y la colaboración con sus semejantes.

Actividades sugeridas:

- Dialogar con los niños sobre los juegos tradicionales que conocen.
- Mediante una lluvia de ideas explicar el juego del lirón-lirón.
- Reconocer las reglas a cumplir.
- Realizar una demostración del juego y de la posterior selección del equipo.
- Realizar el juego con todo el grupo de estudiantes.
- Evaluar la actividad realizada.
- Reflexionar acerca de la importancia de cumplir las reglas de juego y de respetar a las demás personas.
- Señalar otras acciones que debemos cumplir para respetar a nuestros compañeros.

Mediante este juego se logra fomentar en el niño el respeto al criterio ajeno y a la toma de decisiones que realizan las demás personas, sobre todo al momento de elegir el equipo al que van a pertenecer.



Estrategia 8. El juego del florón

Definición: Constituye parte de nuestras tradiciones, siendo un juego que todavía se practica en los establecimientos educativos, el cual consiste en esconder un objeto denominado florón entre las manos de uno de los niños del grupo, para luego tratar de ubicarlo.

Objetivo: Mediante este juego se pretende lograr que los niños aprendan a respetar turnos, lo que representa mantener orden en las diferentes actividades que realizan con sus compañeros y a cumplir consignas como forma de mantener actitudes de respeto hacia los demás.

Actividades sugeridas:

- Ubicar a los niños en círculo.
- Conversar sobre lo que conocen del juego.
- Reconocer la forma de jugar y las reglas a cumplir.
- Observar una demostración del juego.
- Realizar el juego con todo el grupo de estudiantes.
- Evaluar la actividad realizada.
- Reflexionar acerca de la importancia de cumplir consignas y respetar turnos tanto en actividades lúdicas como en las actividades cotidianas que realizamos.

El juego del florón involucra la práctica de valores como el respeto y la responsabilidad, sobre todo en el cumplimiento de las reglas del juego y aceptar de manera adecuada cuando se pierde.



Estrategia 9. El juego de la gallinita ciega

Definición: Este juego consiste en tratar de ubicar un objeto con los ojos vendados el cual ha sido previamente escondido. Para tratar de encontrarlo se cuenta con la ayuda de los compañeros quienes con instrucciones verbales tratan de dirigirlo en la dirección correcta al niño que lo busca.

Objetivo: Con la realización de este juego, se pretende resaltar la importancia de la solidaridad y el apoyo a las personas que por uno u otro motivo requieren de ayuda de los demás. Se debe anotar que la solidaridad debe ser vista como el interés y la colaboración que se brinda a otra persona cuando pasa por una situación apremiante.

Actividades sugeridas:

- Ubicar a los niños formando un círculo.
- Dialogar si conocen como se juega a la gallinita ciega.
- Entonar la canción: “La señora gallina acaba de poner un huevo, dónde lo habrá puesto, búscalo, búscalo, búscalo”.
- Comprender las reglas a cumplir.
- Observar una demostración del juego.
- Realizar el juego con la participación alternada de los estudiantes.
- Reflexionar acerca de la importancia de la solidaridad con las demás personas y la forma de ayudarlas cuando lo necesiten.
- Determinar formas de colaborar tanto en la escuela como en el hogar.

En este caso, mediante el juego propuesto, se logra despertar en los niños el afán de ayuda a los demás, sobre todo cuando lo requieren como en el caso del estudiante que está vendado los ojos y siente la necesidad de recibir el apoyo de los demás. El valor que predomina en esta actividad es la solidaridad.



Estrategia 10. La carrera de tres pies

Definición: Pertenece a los juegos de tipo tradicional y consiste en participar en parejas atándose un pie de cada persona para formar uno solo, resultando al final un sujeto con tres pies, quienes participarán en una carrera para ver que pareja es el más veloz.

Objetivo: Mediante el cumplimiento de este juego se pretende resaltar la importancia del trabajo en equipo, y el respeto a la diversidad de las demás personas. Cuando se refiere al trabajo en equipo se trata de demostrar que muchas metas requieren que las personas se unan para alcanzar sus objetivos ya que así la tarea se hace más llevadera y las fortalezas de unos apoyarán las debilidades de otros.

Actividades sugeridas:

- Dialogar acerca de lo que conocen sobre el juego llamado: la carrera de tres pies.
- Determinar las características del juego y las consignas a cumplir.
- Observar una demostración del juego por parte del docente y un niño.
- Seleccionar a las parejas que van a participar del juego.
- Realizar el juego con la participación alternada de los estudiantes.
- Reflexionar acerca de la importancia del trabajo en equipo y la forma de colaborar con el compañero en caso de que necesitara ayuda.
- Determinar tareas que se pueden desarrollar trabajando en equipo: como mejorar el ambiente físico del aula, realizar tareas conjuntas, etc.

El juego propuesto conlleva implícitamente el reconocimiento de la necesidad que tenemos los seres humanos de los demás, en este caso si no existiera la colaboración y el acuerdo con la pareja que comparte el juego, los esfuerzos por llegar a la meta serían vanos ya que se requiere de la coordinación y apoyo mutuo.



Estrategia 11. El juego de la gincana

Definición: La gincana es un juego donde prevalece el trabajo en equipo, y consiste en ir cumpliendo o resolviendo distintas acciones en secuencia, lo que permitirá acceder a la siguiente actividad. El equipo que logra llegar a cumplir en primera instancia con todo lo solicitado resulta ser el triunfador.

Objetivo: Con la realización de este juego se valora el trabajo cooperativo que debe primar para la consecución y el cumplimiento de lo dispuesto. La solidaridad y la colaboración entre todos los integrantes del equipo son las principales fortalezas que deben primar para ayudar a los compañeros que lo requieran ya que el triunfo personal es el triunfo de todo el grupo.

Actividades sugeridas:

- Dialogar acerca de lo que comprende una gincana y de las acciones a ir desarrollando de manera secuencial.
- Determinar las reglas del juego y la importancia del trabajo cooperativo entre todos los integrantes del grupo.
- Observar una demostración del juego por parte del docente.
- Formar los equipos para la realización del juego.
- Realizar el juego con la participación de todos los estudiantes.
- Reflexionar acerca de la actividad realizada y la importancia del trabajo cooperativo para conseguir las metas propuestas.
- Enlistar otras actividades que se pueden realizar trabajando entre todos como por ejemplo: ambientar el aula, acondicionar espacios de recreación, realizar campañas que impliquen la solidaridad con los demás.

Esta actividad lúdica constituye un claro ejemplo del trabajo en equipo y de la solidaridad que debe existir entre los integrantes del grupo para alcanzar las metas propuestas. Este juego simula mucho a la vida real, donde requerimos la ayuda y el apoyo de los demás y otras personas también requerirán de nuestro aporte para salir adelante.



CONCLUSIONES

El trabajo efectuado en torno al acoso escolar ha permitido tener datos mucho más concretos sobre esta problemática, sus características, tipología y repercusiones que involucra. A continuación y respondiendo a los objetivos planteados en este estudio, se sintetizan los aspectos más relevantes sobre la investigación desarrollada:

- En lo que corresponde a las modalidades de acoso escolar se deben anotar que los más frecuentes resultan ser el de tipo físico, psicológico, verbal, sexual, cibernético, el relacional y el económico.
- Entre los actores que participan en este acto se pueden identificar claramente al agresor (que infringe la agresión), la víctima (quien sufre el acoso) y los espectadores (que resultan ser los testigos del hecho, pero que por lo general no actúan en defensa del agredido).
- La presencia del acoso escolar puede ser identificada mediante algunos indicadores, como por ejemplo en el caso de las víctimas: señales físicas (moretones, magulladuras), aislamiento del grupo de pares por parte de la víctima, ausencia a clases, síntomas de ansiedad, bajo rendimiento escolar, problemas alimenticios, falta de atención en clases, actitud hipervigilante como de alerta frente a los demás.
- En cuanto tiene que ver con los sitios donde se presenta el acoso escolar con mayor frecuencia consta el patio, el aula de clases, los pasillos y los baños del establecimiento educativo.
- Otro componente estudiado fue el maltrato que infringe el maestro al estudiante, el mismo que se sustenta en la autoridad del maestro y la sumisión del estudiante. Si bien es cierto los datos reportados sobre este aspecto son pocos, pero todavía se constata la existencia de este.
- La información recabada dejó en claro que el maltrato del docente al estudiante tiene mayor presencia en el aula de clases, lugar donde se desarrolla el proceso de enseñanza-aprendizaje y sitio donde existe más interacción entre ellos.



- Se debe anotar que en muchos casos el trato que imparten los profesores a sus estudiantes no es el más adecuado, puesto que no se encuadran en parámetros de respeto y consideración, lo que llevaría a entender que algunos docentes no tienen clara su vocación o no se encuentran lo suficientemente preparados para cumplir eficientemente su tarea de formar a las nuevas generaciones.
- Finalmente en lo que corresponde a estrategias a ser trabajadas con los estudiantes como medio para prevenir el acoso escolar, se prioriza la interiorización y la práctica de valores, los mismos que coadyuvarán para poseer un ambiente de buena convivencia dentro del salón de clases.



RECOMENDACIONES

Luego de haber cumplido con todo el proceso investigativo planteado, se está en capacidad de realizar las siguientes sugerencias en torno al tema del acoso escolar que ha sido abordado:

- De acuerdo a lo indagado a lo largo de la revisión bibliográfica y documental realizada, se puede asegurar que el acoso escolar es una realidad en nuestro medio, lo que involucra que tanto docentes como autoridades de los planteles educativos deben estar atentos a su presencia para tomar las medidas necesarias que precautelen el bienestar de los estudiantes.
- La problemática del acoso escolar requiere que sea trabajada tanto en los establecimientos educativos como dentro de las familias para tener un conocimiento más claro de los problemas que aquejan a nuestros estudiantes e hijos y que muchas veces pasan desapercibidos por los adultos, incluso muchos niños no conocen la forma de actuar cuando esta situación se presenta, por lo que se debe proporcionarles algunas acciones a ser aplicadas cuando se encuentren en esta situación.
- Resulta necesario que en los centros educativos tanto el personal docente como los directivos realicen el respectivo acompañamiento a sus estudiantes, sobre todo en el momento de receso, de entrada y salida del plantel, ya que según los estudios revisados, esos son los momentos en los cuales se presenta con mayor frecuencia este tipo de agresiones.
- Los docentes deben estar lo suficientemente preparados tanto en el ámbito pedagógico como en el personal para cumplir de manera eficiente su rol, como es el de formar y guiar a sus estudiantes para la vida en sociedad, inculcando la práctica de normas de respeto hacia los demás.
- Se debe considerar que la mejor enseñanza que se puede brindar a los estudiantes es a partir de las vivencias, por lo que docentes, padres de familia y adultos en general, debemos predicar y también practicar los diferentes valores que queremos inculcar en nuestros niños y jóvenes.



- Finalmente se debe tener presente que la erradicación de la violencia de cualquier tipo es tarea de todos, por lo que cada uno desde nuestro espacio debemos trabajar para revertir esta situación, formando ciudadanos respetuosos y solidarios con para construir una sociedad más justa, donde se valore la diversidad.



Bibliografía

- Abadio, W., Lossi, M., Flavia, M., Lopes, D., Andréa, M., & Carvalho, D. (2015). Causas del bullying: resultados de la investigación nacional de la salud del escolar. *Revista Latino-Am. Enfermagem*, Vol. 23, No. 2, Págs. 275-282.
- Anaconda, M. (22 de Noviembre de 2010). *Maltrato a profesores: otra cara de la violencia escolar*. Recuperado el 28 de Agosto de 2016, de <http://www.puopropiodismo.cl>.
- Asociación Americana de Psicología. Tercera edición traducida de la sexta en inglés. (2010). *Manual de publicaciones*. México: Editorial El Manual Moderno S.A.
- Barahona, J., & Castillo, M. (2013). *Estrategias psicoeducativas preventivas de acoso escolar para el trabajo con niños de Educación Básica*. Recuperado el 10 de Marzo de 2016, de <http://www.dspace.ucuenca.edu.ec>.
- Batista, J., Griselda, R., Romero, P., & Salas, I. (2010). *Bullying, niños contra niños*. Recuperado el 9 de Junio de 2016, de <http://www.observatorioperu.com>.
- Blanchard, M., & Muzás, E. (2007). *Acoso escolar. Desarrollo, prevención y herramientas de trabajo*. Madrid: Narcea, S.A. de Ediciones.
- Blandín, M., & Chimbo, R. (2013). *Investigación estadística sobre el acoso escolar o bullying en los colegios urbanos de la ciudad de Cuenca*. Recuperado el 16 de Junio de 2016, de <http://www.dspace.uazuay.edu.ec>.
- Cano, A., Castillo, N., Flores, R., González, T., Hernández, E., Ossio, M., . . . Escobedo, M. (2011). *Manual de comunidad y escuela segura*. Juárez: Editorial Universidad Autónoma de ciudad Juárez.
- Castillo, L. (2011). El acoso escolar. De las causas, origen y manifestaciones a la pregunta por el sentido que le otorgan los actores. *Magis. Revista Internacional de Investigación en Educación*, Vol. 4, No. 8, Págs. 415-428.
- Collins, W. (2005). *Diccionario Español Collins. Octava Edición completa e íntegra*. Recuperado el 28 de Agosto de 2016, de <http://www.es.thefreedictionary.com>.



- Cortina, A. (2001). *Ciudadanos del mundo. Hacia una teoría de la ciudadanía*. Madrid: Editorial Lavel S.A.
- Doro, J. (2013). *Un grito desde lo más profundo de su alma infantil*. Estados Unidos: Editorial Palibrio.
- EcuadorInmediato. (2008). *Maltrato físico a estudiantes por parte de profesores no se ha erradicado en Ecuador*. Recuperado el 28 de Agosto de 2016, de <http://www.ecuadorinmediato.com>.
- El Mercurio. (2010). *Maltrato escolar se refleja en Loja a pesar de sanciones*. Recuperado el 28 de Agosto de 2016, de <http://www.elmercurio.com>.
- El Tiempo. (2014). *Derechos estudiantiles están mal aplicados, aseguran los docentes*. Recuperado el 28 de Agosto de 2016, de <http://www.eltiempo.com>
- Eschbach, L., Jacob, E., Tena, A., & Téllez, A. (2013). *Orientación psicológica escolar*. México: Editorial El Manual Moderno S.A.
- Estévez, E., Jiménez, T., & Musitu, G. (2005). *Relaciones entre padres e hijos adolescentes*. Valencia: Ediciones Culturales Valencianas, S.A.
- Facultad de Psicología U. de Cuenca. (2014). *Estudio de la violencia escolar entre pares - bullying- en las escuelas urbanas de la ciudad de Cuenca*. Cuenca: s/e.
- Farfán, C., & Ortega, S. (2013). *Propuesta de estrategias psicosociales dirigidas a docentes para la prevención del acoso escolar*. Recuperado el 15 de Junio de 2016, de <http://www.dspace.ucuenca.edu.ec>.
- Gairín, S., Armengol, C., & Silva, B. (2013). El Bullying escolar. Consideraciones organizativas y estrategias para la intervención. *Revista Educación XXI*, Vol. 16, No.1, Págs. 19-38.
- Garcés, V. (2012). *La influencia del bullying en el rendimiento escolar de los estudiantes de la unidad educativa San Francisco del Alvernia*. Recuperado el 15 de Marzo de 2016, de <http://www.dspace.uce.edu.ec>.



- Gómez, A. (2013). Bullying: el poder de la violencia. Una perspectiva cualitativa sobre acosadores y víctimas en escuelas primarias de Colima. *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, Vol. 18, No. 58, Págs. 839-870.
- Górriz, A. (2009). *Roles implicados en el acosos escolar*. Recuperado el 9 de Junio de 2016, de <http://www.tdx.cat>.
- Hernández, S. (2012). *Estrategias didácticas*. Recuperado el 19 de Mayo de 2017, de <http://www.uaeh.edu.mx>.
- Lami, M. (2014). *Rotativo policial*. Argentina: Editorial CREAM SRL.
- Martínez-Otero, V. (2007). *Labuena educación. Reflexiones y propuestas de psicopedagogía humanista*. Barcelona: Editorial Anthropos.
- Mena, C. (2012). *La influencia del bullying en el rendimiento escolar*. Recuperado el 03 de Agosto de 2016, de <http://www.dspace.uce.edu.ec>.
- Molina, M. (2015). *Influencia del bullying en el proceso de enseñanza aprendizaje en los estudiantes de educación general básica de la unidad educativa "Mercedes Vásquez Correa"*. Recuperado el 15 de Junio de 2016, de <http://www.dspace.ups.edu.ec>.
- Muñoz, V., & Vergara, K. (2014). *Acoso escolar: caracterización y manifestaciones del espectador*. Recuperado el 15 de Junio de 2016, de <http://www.dspace.ucuenca.edu.ec>.
- Novillo, J. (2013). *El maltrato a las niñas, niños y adolescentes en las instituciones educativas y la implementación de reformas para garantizar los derechos de protección a este grupo de atención prioritaria de la sociedad ecuatoriana*. Recuperado el 29 de Agosto de 2016, de <http://www.dspace.unl.edu.ec>.
- Olweus, D. (1998). *Conductas de acoso y amenaza escolar entre escolares*. Madrid: Ediciones Morata.



- Organización Mundial de la Salud. (2002). *Informe mundial sobre la violencia y la salud*. Recuperado el 23 de Julio de 2016, de http://www.paho.org/Sanish/DD/PUB/Violencia_2003.htm
- Ortega, A. (2013). *Manifestaciones de la agresión verbal entre adolescentes escolarizados*. Recuperado el 8 de Junio de 2016, de <http://www.dspace.ucuenca.edu.ec>.
- Ortega, L., & Tello, R. (2013). *Factores que ocasionan bullying en adolescentes de bachillerato*. Recuperado el 17 de Junio de 2016, de <http://www.dspace.ucuenca.edu.ec>.
- Parra, J. (2003). La educación en valores y su práctica en el aula. *Revista Tendencias Pedagógicas*, No. 8, Págs. 69-88.
- Peña, F. (2011). *Acoso docente: maltrato psicológico de profesores hacia alumnos en contextos universitarios tóxicos*. Recuperado el 03 de Agosto de 2016, de <http://www.soitu.es/participacion/2009/03/04/u/valahiei1236122659.html>
- Pérez, J., & Meave, S. (2014). El maltrato docente en niños preescolares: una lectura clínica preliminar. *Revista Digital Universitaria. UNAM. MX*, Vol. 15, No. 1, Págs. 1.
- Rancich, A., Niz, L., Caprara, M., Aruanno, M., Donato, M., Sánchez, M., & Gelpi, R. (2013). Actuaciones docentes consideradas como incorrectas por los alumnos de Medicina: análisis compartivo entre dos universidades. *Revista Universia*, Vol. IV, No. 9, Págs. 95-107.
- Rivera, M. (2011). *Las voces en la adolescencia sobre bullying*. Estados Unidos de América: Editorial Palibro.
- Rivera, P. (16 de Mayo de 2013). *El efecto psicológico del maltrato institucional de tipo emocional en estudiantes del nivel elemental en las escuelas de la región educativa de Humacao*. Recuperado el 27 de Agosto de 2016, de <http://www.suagm.edu.com>
- Rodes, F., Monera, C., & Pastor, M. (2010). *Vulnerabilidad infantil. Un enfoque multidisciplinar*. Madrid: Ediciones Díaz de Santos.



- Rodríguez, J. (2009). Acoso escolar-Medidas de prevención y actuación. *Revista Educao*, Vol. 32, No. 1, Págs. 51-58.
- Ruiz, R., Riuró, M., & Tesouro, M. (2015). Estudio del bullying en el ciclo superior de primaria. *Revista Educación XXI*, Vol. 18, No. 1, Págs. 345-368.
- Santoyo, D., & Frías, S. (2014). Acoso escolar en México: actores involucrados y sus características. *Revista Latinoamericana de Estudios Educativos (México)*, Vol. XLIV, No. 4, Págs. 13-41.
- Sari, M., & Urgilés, L. (2013). *Estrategias que permiten a los docentes afrontar el acoso escolar*. Recuperado el 15 de Junio de 2016, de <http://www.dspace.ucuenca.edu.ec>.
- Sosa, M. (8 de Septiembre de 2010). CNDH: 40% de estudiantes sufre bullying. pág. 1.
- Suárez, J., & Márquez, A. (30 de junio de 2009). El maltrato infantil en la práctica docente: estudio de un caso. *Revista Psicogente*, Vol. 12, No. 21, Págs. 158-181.
- Sullivan, K., Cleary, M., & Sullivan, G. (2005). *Bullying en la enseñanza secundaria*. Barcelona: Ediciones Ceac.
- Toledo, M. (2013). *El bullying si afecta el rendimiento escolar de los alumnos*. Recuperado el 2 de Abril de 2016, de <http://www.grupoeducar.cl>.
- Trautmann, A. (2008). Maltrato entre pares o bullying. Una visión global. *Revista Scielo*, 13-20. Recuperado el 5 de Diciembre de 2014, de <http://www>.
- Trianes, M. (2000). *La violencia en contextos escolares*. Málaga: Editorial Aljibe.
- UNICEF. (2008). *Malos tratos hacia los niños y las niñas que viven en instituciones*. Recuperado el 27 de Agosto de 2016, de <http://www.unicef.es/contenidos/317/index.htm?idtemplate=1>
- Vaca, N. (2012). *Guía educativa para la prevención del acoso escolar*. Recuperado el 03 de Agosto de 2016, de <http://www.dspace.ups.edu.ec>.



Vázquez, P. (2009). *Derechos humanos. Desde la interculturalidad: insumos para una educación intercultural y diversa*. Cuenca: Editorial de la Universidad de Cuenca.

Villarreal, C. (2005). *Maltrato implícito en la pedagogía infantil: una propuesta para su transformación*. Recuperado el 28 de Agosto de 2016, de <http://www.javeriana.edu.co>.